

UNA LLAMADA GENERAL

A manera de prólogo

Una terapia social narrativa para re-escribir la vida.

Graciela Aldana de Conde¹

Cuando se vive durante muchos años en un país en guerra, se pasa por muchos y muy variados estados de ánimo, y a la vez se cuestionan muchos de los paradigmas vigentes, ante la impotencia de incidir efectivamente en la solución de la problemática social. En mi caso particular las historias de muerte, desolación, desplazamiento, intolerancia e incapacidad para dialogar y reconocer al otro como un interlocutor válido; así como la orfandad personal y colectiva de cientos y miles de compatriotas, me han interpelado seriamente en mi ser de psicóloga y de investigadora y docente en las áreas de la creatividad, la innovación y el cambio.

¿De qué nos sirve la imaginación si no podemos agenciarla como vehículo de transformación de lo personal y colectivo? ¿Qué se puede esperar de una disciplina como la psicología que se ve maniatada para comprender y aportar a la solución de un problema como el de la guerra con todas las connotaciones de violencia de todo tipo que genera?

En mis búsquedas e intervenciones con cientos de grupos y organizaciones de muy diversa índole descubrí el valor simbólico de las diferentes narrativas para generar cambios y movilizar transformaciones significativas en las personas, los grupos y las organizaciones, ... así como para ratificar una y otra vez el poder sanador de la imaginación bien canalizada para generar cambios sostenibles.

Empecé a plantearme la posibilidad de proyectar los beneficios de la terapia generalmente circunscrita al consultorio de un terapeuta para lograr

¹ Directora de Creatividad e Innovación; Ex Decana Académica de la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

transformaciones significativas en el inconsciente colectivo, utilizando medios narrativos como las historias, relatos, símbolos y metáforas arquetípicas.

Si lo que busca la terapia es ayudar a mirar la propia historia con otros ojos; a comprender y sanar el pasado; a unificar lo dividido y a movilizar lo bloqueado por el temor o la victimización, con el fin de reconocer el propio potencial creativo y liberarlo, me planteé ¿por qué no puede ser posible, –utilizando estos diversos recursos narrativos tan útiles en la transformación personal,–, ayudar a todo un conglomerado social afectado de muy diversas maneras por la violencia? ¿Por qué no llegar al alma colectiva de Colombia, mi país, para descubrir en nuestros conflictos, crisis y complejidades, la gran llamada que nos hace la vida a aprender, descubrir y evolucionar, apoyados en una narrativa que nos inspire nuevas formas de ser, estar y hacer a nivel personal y colectivo?

Las fuentes de inspiración de esta propuesta son múltiples: la primera, los aportes de Carl G. Jung a nivel de la psicología arquetípica y el inconsciente colectivo, quien mostró el poder de las imágenes arquetípicas para proveer a la energía psíquica y a los impulsos la forma mediante la cual se pueden manifestar, esto es, generar un cauce para su representación. Según Jung, los arquetipos son aquella función primigenia mediante la cual la vida acontece con sentido y dirección, dado que son imágenes cargadas de significado y posibilidades transformadoras.

Los arquetipos son guiones vitales asociados a formas de percibir la realidad, de sentir y de actuar. Están presentes en personajes o figuras universales, de todas las culturas y geografías del mundo y se manifiestan en las distintas actitudes que asumimos ante las dificultades y las oportunidades de la existencia, dándole formas concretas a nuestra historia personal.

El trabajo pionero de Carol Pearson denominado “despertando los héroes internos”, el cual es una invitación a descubrir la perspectiva heroica en la propia vida, visualizando los problemas y los acontecimientos como llamadas a crecer y empoderarse. A partir de su trabajo pionero he realizado

un trabajo de observación y exploración acerca de la forma como se expresan los doce arquetipos propuestos por ella en el diario vivir de personas, empresas y comunidades y he desarrollado a partir del trabajo con muchos grupos, un modelo de articulación de estos arquetipos en tres caminos o mapas de realización y desarrollo humano².

La propuesta de Michael White de la terapia narrativa, orientada a enriquecer la capacidad de los pacientes de volver a narrar su historia ante testigos: el terapeuta y personal entrenado para retroalimentar sus relatos y apoyarlos en la búsqueda de nuevos guiones de manera que puedan re-escribir su historia, utilizando ingeniosos recursos para convertir en *densas, sus historias magras*.

Otra fuente de inspiración permanente ha sido mi trabajo en creatividad y más concretamente sobre el vivir creativo, a partir del cual llevo veinte años asesorando personas, equipos y organizaciones en temas relacionados con la solución creativa de problemas; cómo enfrentar las crisis con creatividad; cómo estimular el desarrollo de la creatividad para generar innovación; las vicisitudes de la gestión del cambio; la consolidación de equipos, etc.

Las historias de miles de personas, grupos y organizaciones, en las cuales he comprobado el poder movilizador y transformador de estos enfoques para re-escribir sus vidas.

Y por último, la red de conversaciones con mi familia, colegas y amigos que de una u otra forma están presentes en este documento, a través de las cuales se van tejiendo las búsquedas, se enriquece la mirada y se renueva la fe.

El proyecto propone cuatro vías de intervención:

1: Narrativas- espejo de nuestras luces y sombras que muestren caminos de solución personales y colectivos. Para ello se realizará una búsqueda, selección y narración de historias que muestren la posibilidad de cambiar guiones sombríos por guiones creativos, saludables y de impacto; así como narrativas que muestren la otra cara de la moneda: el papel devastador que puede tener el permanecer atrapados en un guión sombrío, carente de

² “Aldana de Conde, Graciela y Parra Duque Diego. “De arquetipos, cuentos y caminos”. CeI y Sic Ediciones. 2.003.

imaginarios de transformación. Aquí también se utilizarán cuentos, mitos y otro tipo de relatos que inspiren y permitan reconocerse en esta galería de espejos.

2. **Talleres para re-escribir la vida** con grupos de alto riesgo como desplazados, desempleados, víctimas de los secuestros, las masacres y excluidos por la marginación económica y social.

3. **Proyecto crisálida** encaminado a trabajar manejo de la ira, violencia intrafamiliar, manejo saludable del conflicto, creatividad para una convivencia en la diversidad, realizado con instituciones educativas.

4. **CREASIS: cómo enfrentar las crisis con creatividad.** Encaminado a generar empleabilidad y a minimizar el efecto del desempleo en la autoestima, las relaciones de pareja y el empoderamiento mediante la imaginación encaminada a la generación de opciones.

El gran propósito de esta llamada es contribuir a un cambio significativo en las maneras de ser, de definirse, actuar, convivir y lograr sus objetivos personales y colectivos de los colombianos y las colombianas, hoy día afectadas por las disparidades económicas, la violencia, la inequidad de oportunidades y el peso de una historia que nosotros mismos estamos llamados a re-escribir con toda la fuerza, la imaginación y la diversidad que nos caracterizan.

El Documento que tiene entre manos es un documento en construcción que contiene los orígenes de esta propuesta; sus fundamentos conceptuales y un primer desarrollo de las líneas de acción propuestas.

UNA LLAMADA GENERAL

"La Transformación de Nuestro Reino"

“Érase una vez... un Reino llamado Colombia, que sufría uno de los más desoladores encantamientos... hambrunas, muertes, guerras, personajes siniestros que destrozaban y asolaban sus fértiles campos, animales destrozados, niños tristes, ancianos que preferían morir prematuramente ante la pérdida de toda esperanza, jóvenes que abandonaban sus familias y sus sueños para ir en pos de la vida en otros reinos, dejando aún más desolado el propio...”

Introducción

Si miráramos por un momento a Colombia como si fuera un Reino de los que aparecen en los cuentos de hadas, podríamos afirmar sin lugar a dudas, que está preso de la energía destructiva de Tánatos, el instinto de muerte. Y son esas imágenes de muerte las que capturan los medios de comunicación para enviarlas de manera reiterativa a los hogares, con lo cual toda esta destructividad se reafirma en el plano simbólico, generando una desesperanza y un desempoderamiento colectivos, del cual uno de los grupos más afectados son los niños; ellos no solo deben convivir con las graves consecuencias de problemas como el desempleo, sino que en muchos casos son protagonistas del conflicto: hijos de secuestrados o muertos en el combate, además de aprendices de forma directa o virtual de métodos destructivos para el manejo de las diferencias. Es así como en las instituciones educativas se ha expandido de manera preocupante el método de la amenaza y el sicariato para enfrentar conflictos con los pares o los educadores.

En este contexto y debido quizás al acceso reiterativo de estos hechos a través del contacto directo con la realidad y a las emisiones de los medios, los niños han asumido un papel protagónico en la búsqueda de la paz, ante la incapacidad de los adultos para lograrla, con lo cual los estamos privando de su derecho más elemental a ser niños y a disfrutar de la edad de la inocencia

³ Psicóloga y Master en Investigación de la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, dirige la firma Creatividad e Innovación, cuya misión es “generar enfoques, modelos y estrategias que pongan la creatividad al servicio del cambio personal, organizacional y social”.

en la cual se consolida un sentido de confianza básica hacia la vida, hacia nosotros mismos y hacia el otro.

La depresión, el suicidio y la neurosis infantil son pan diario de maestros, padres y psicólogos, quienes se sienten impotentes para enfrentar tan compleja problemática.

Podríamos decir, pues, que Colombia requiere un nuevo encantamiento que libere el inconsciente personal y colectivo de todos sus habitantes del dominio de Tánatos, lo cual solo se puede lograr despertando y esparciendo en cada rincón del reino, la energía de Eros... representada en la ternura, el cuidado de los vínculos, la afirmación de la diferencia, la confianza en nuestra posibilidad de ser los héroes y heroínas de nuestra propia historia y ante todo la creatividad para reafirmar la utopía y devolver a nuestro reino la vitalidad y la prosperidad para las que está tan profusamente dotado.

En este contexto, surge la propuesta de realizar una **terapia social narrativa**, la cual ha sido trabajada y probada por la autora de este documento en organizaciones, grupos y comunidades.

El presente documento consta de dos partes: la primera se denomina: “Una llamada general: la transformación de nuestro Reino” y ofrece una mirada sobre la situación de violencia que ha estado viviendo Colombia en esta época, haciendo un análisis de las implicaciones psicológicas de la guerra en el inconsciente personal y colectivo de los colombianos, partiendo del principio de que si queremos encontrar soluciones no podemos esperar a que unos pocos resuelvan el conflicto armado, sin asumir las graves consecuencias del mismo, pues hasta tanto no aprendamos que todos de una o de otra forma somos parte del problema, no podemos empezar a ser parte de la solución. Este es un texto vivo, que se publicó inicialmente con ocasión de la muerte de nuestro comediante Jaime Garzón⁴ y se ha ido desarrollando y concretando en propuestas, de lo cual trata la segunda parte del mismo denominada: “Las nuevas mil y una noches para Colombia”.

En este texto se plantea la estrategia de intervención propuesta por la autora; denominada **terapia social narrativa**, en virtud de la cual, de forma similar a como las arañas tejen su red sin ser conscientes de ello, los castores hacen

⁴ Un humorista colombiano de una versatilidad e imaginación increíbles quien creó un sinnúmero de personajes con los cuales servía de espejo a nuestras disímiles características; nos ayudaba a reírnos de nosotros mismos y a “hacer extraño lo conocido” a través de la caricaturización de nuestra realidad.

represas sin ser conscientes de su labor y las mariposas viven el complejo proceso de la metamorfosis, los seres humanos tejemos relatos que nos constituyen a partir de la manera como nos nombramos a nosotros mismos y de los relatos que escuchamos sobre nosotros⁵. Por tanto, hacernos conscientes de dichos relatos y de la posibilidad de transformarlos constituye una oportunidad de desarrollo y liberación que vale la pena ser explorada. En esta parte se rescata la estrategia de narrar y re-escribir historias⁶ como una forma de re-mitologización, esto es como la posibilidad de encontrar juntos un desenlace diferente para nuestros guiones vitales, afirmando una identidad abierta y cambiante y como una estrategia privilegiada para propiciar el cambio personal y social.

Igualmente se propone utilizar herramientas como los cuentos de hadas, el símbolo, el ritual, el rescate de historias que merecen ser contadas como un gran espejo en el cual podamos ver, como en un teatro de luces y sombras, las múltiples posibilidades de realización humana que la vida demanda de nosotros. El desarrollo de la propuesta requiere un trabajo de investigación y diseño, así como un equipo que pueda liderarla y desarrollarla, por lo cual aquí se presenta el marco conceptual y un primer desarrollo de la propuesta metodológica.

PRIMERA PARTE

UNA LLAMADA GENERAL: LA TRANSFORMACION

DE NUESTRO REINO

Origen de esta llamada:

En ocasiones es necesario alejarse del entorno cotidiano para recordar quién es nuestra gente y para redimensionar los problemas y necesidades así como las fortalezas de su entorno.

⁵ Dennet. "La conciencia explicada". Editorial Paidós.

⁶ Michael White. "Reescribir la vida" Barcelona: Editorial Gedisa. 2.002

Cuando en 1.999 me dirigía a Santiago de Compostela, a participar en el Postgrado de Creatividad Aplicada del cual era docente desde hacía algunos años, a mi llegada al aeropuerto presencié la detención de una familia caleña, pues el hecho de ser colombianos y provenir de Cali, ciudad donde funcionaba uno de los dos principales carteles de la droga, los colocó en la mira de la sospecha. Sentí una mezcla de rebeldía e impotencia al imaginar escenas similares en muchas partes del mundo y la pregunta: ¿quién es mi gente? Y más aún: ¿qué pasa con ellos? inició un proceso de despertar que es el origen de esta llamada que hoy toca a su puerta.

Como el 25 de Julio se celebra la fiesta del Apóstol Santiago, patrón de Santiago de Compostela, un colega del Micat⁷ me contó que para esta celebración el Domingo en la mañana se iba a realizar el Concierto de campanas de Barber como un homenaje al santo, en el cual las campanas de todos los pueblos vecinos iban a realizar el concierto.

Madrugué ese Domingo y me ubiqué en un montículo desde el que se divisa la imponente y amada Catedral de Santiago, en cuyo altar mayor está ubicado un busto del santo al que los peregrinos de todas partes del mundo –muchos de los cuales llegan a la Catedral después de haber realizado el Camino de Santiago-, abrazan, en un ritual que me cautivó desde mi primera visita a la ciudad, pues un santo que de entrada se deja abrazar definitivamente se convirtió en “el santo de mi devoción”.



⁷ Master Internacional de Creatividad Aplicada Total

Y fue así como en esa mañana de Domingo el sonido de las campanas entró en mi alma como una suave llamada al comienzo y como un sacudón en la medida que los acordes de las campanas aceleraban el ritmo, despertando en mi una serie de imágenes y sentimientos que la mayoría de los colombianos tratamos de mantener “controlados” para sobrevivir en medio de los horrores de la violencia y la guerra. Vinieron a mi las imágenes de familias desplazada, de jóvenes casi niños asesinados en los distintos bandos de los *actores* del conflicto (los demás qué somos: ¿espectadores?) y un sentimiento de dolor y compasión profundo se apoderó de mi alma y me llevó a la Catedral, atiborrada de gente en esta fecha, así que me dirigí por un pasillo lateral e ingresé por azar a un patio en el que había unas campanas gigantes, no sé si dadas de baja o en reparación, una de las cuales estaba colocada en una tarima de madera y suspendida de una gran viga: Me subí a la plataforma y estuve unos cuantos minutos sintiendo la energía de este símbolo mientras la llamada retumbaba en mi mente y en mi corazón. Después de muchos eventos sincrónicos regresé a Colombia, donde meses después: el 13 de Agosto de 1.999, ocurrió la muerte de Jaime Garzón, el maravilloso humorista que era literalmente el bufón de nuestro reino. Desde entonces me he dedicado a explorar y probar los alcances prácticos de esta propuesta con diferentes grupos; he tocado algunas puertas (quizás no las suficientes) y me he reafirmado en la urgencia de convocar voluntades en torno a este llamado.

La muerte del bufón:

Un reino que no es capaz de tolerar todo lo que simboliza un bufón, ciertamente está enfermo. La muerte de Jaime Garzón, al igual que a la mayoría de los colombianos, me conmovió profundamente y me motivó a intentar descifrar lo que significa en términos de nuestro inconsciente colectivo llegar a estos extremos de intolerancia y de incapacidad de manejar la diferencia y el conflicto de forma civilizada.

La lente que utilizo para este análisis es el enfoque de los arquetipos, el cual postula que en nuestro inconsciente están las semillas del heroísmo que requiere esta época de crisis nacional.

En efecto, la factura de nuestra alma personal y colectiva está constituida por una gama de estructuras -los arquetipos-, que están al alcance de todos como

potencialidades de realización humana. De la misma manera que en ciertas circunstancias de la vida, como cuando alguien a nuestro alrededor se cae o sufre un accidente, y sin saber de dónde sacamos una fuerza increíble para socorrerlo, en el plano psicológico ocurre otro tanto: tenemos unas potencialidades dormidas que salen a flote para ayudarnos a enfrentar las crisis y los cambios. Por razones de tipo biográfico igualmente desarrollamos más unas que otras, a partir de lo cual vamos configurando nuestro propio guión o libreto personal.

Así, por ejemplo, algunas de estas dimensiones del heroísmo fueron encarnadas de manera especial por Jaime Garzón: la irreverencia, alegría y vitalidad del **bufón** que transformaba las tragedias del acontecer nacional en alegría reflexiva a través del humor; la pasión, el entusiasmo y la ternura del arquetipo del **amante** que tanta falta nos hace para reconectarnos con la vida; la fuerza, el sentido de misión y la rebeldía del **guerrero** que debe ser transformada para ponerla al servicio del país, son entre otros, algunos de los arquetipos que debemos despertar los colombianos para transformar constructivamente el sombrío sentimiento de desesperanza y rechazo que nos paraliza, aún contra nuestra voluntad, ante el complejo panorama nacional.

Este aspecto interno de nuestra personalidad posibilita una serie de fortalezas importantes para enfrentar tiempos difíciles como los que vivimos ahora. Carol Pearson⁸ lo describe muy bien y señala entre otras las siguientes características:

El arquetipo del bufón nos salva del tedio pues es infinitamente inventivo y entretenido, y nos salva de la desesperación existencial porque está demasiado ocupado viviendo la vida a plenitud como para malgastar energía quejándose por la falta de orden y sentido.

Debido a que es un arlequín cambiando permanentemente de forma, puede ver el mundo desde muchas perspectivas, entrando y saliendo a su antojo de las posiciones tradicionales para abordar la realidad.

Los bufones tienen licencia para decir cosas por las que otros serían colgados; para aguijonear el ego del gobernante cuando éste está cayendo en un exceso de soberbia y, en general, para proveer cierto equilibrio en el reino burlando las reglas y dando así salida a puntos de vista, sentimientos y comportamientos usualmente prohibidos, como la irreverencia y la libertad.

⁸ Carol Pearson. “Despertando los héroes internos”. Barcelona: Ed. Libro Guía. 1.996

Cuando el bufón está activo en nuestra psique, nos ayuda a experimentar la vida a cada momento; a celebrar la vida por la vida misma viviéndola minuto a minuto.

Cuando hay poco bufón en nuestra vida, nos volvemos adustos, reprimidos, agrios, anoréxicos, cansados, aburridos, deprimidos y totalmente faltos de alegría y curiosidad.

La contribución del bufón a nuestra existencia es la capacidad de resistir, de levantarse e intentar de nuevo. Es la parte de nosotros que tiene esperanza cuando no hay señales positivas en el horizonte.

Los Arquetipos y el Inconsciente Colectivo.

Durante los últimos años, he trabajado esta propuesta de los arquetipos o guiones de personalidad latentes en el inconsciente personal y colectivo y he descubierto que se presta enormemente para realizar una labor, muy necesaria en Colombia, de saneamiento de las raíces de nuestra compleja y a la vez rica identidad.

Para Jung, el inconsciente es un mundo tan vital y tan real de la vida de un individuo como la conciencia, e infinitamente más rico en posibilidades. El lenguaje y los pobladores del inconsciente son los símbolos, que encuentran en los sueños el mejor medio de comunicación con el plano consciente.

El inconsciente es el gran guía, amigo y consejero de lo consciente: "El hombre se totaliza, integra, calma, se hace fértil y feliz cuando (y solo entonces) complete el proceso de individuación, cuando el consciente y el inconsciente han aprendido a vivir en paz y a completarse recíprocamente."⁹ Esta es la importancia del enfoque arquetípico: facilitar el encuentro de estos dos mundos del psiquismo.

Los arquetipos están presentes en las leyendas, los mitos, las maneras de ser predominantes en una cultura y en nuestros guiones vitales; su conocimiento y comprensión nos permite hacernos más conscientes de nuestras debilidades y fortalezas y asumir responsablemente el proceso de construcción y búsqueda de una identidad libre, creativa, que nos mantenga en un viaje permanente de descubrimiento de lo que queremos y podemos ser.

⁹ Carl G. Jung. "Los arquetipos y lo inconsciente colectivo". Obra completa. Volumen 9/I. Madrid: Ed. Trotta, 2.002.

Cada persona tiene unos arquetipos más desarrollados y con base en ellos configura un guión vital a partir del cual interpreta y reacciona ante los acontecimientos cambiantes, e interactúa consigo mismo, con los demás y con su entorno. Este guión está signado por los acontecimientos cambiantes de la vida de cada persona, por lo cual este enfoque es una lente para comprender la singularidad de nuestra historia; para respetar la singularidad de las historias de los demás y para afirmar la posibilidad de transformar esos guiones a lo largo de nuestra vida.

Los arquetipos tienen un componente intelectual, otro de sentimiento y emoción, así como de imaginación e incitación a la acción.

La sombra y la luz:

Los distintos arquetipos son “héroes de mil caras”, como los denominó el estudioso del mito Joseph Campbell¹⁰, por lo cual se expresan de variadas formas y también se pueden activar de manera sombría o luminosa, dependiendo en gran parte de qué tan conscientes somos de su presencia en nuestras vidas.

La sombra se refiere a una serie de aspectos tan humanos como la agresividad y todas sus manifestaciones, que nos han enseñado a negar, reprimir o proyectar en los demás. Sin embargo, al hacerlo estamos perdiendo un potencial importante para nuestra realización plena. Por ejemplo, la palabra *coraje*, en su doble acepción de rabia y fortaleza, muestra cómo la sombra y la luz son las caras de una misma moneda y cómo cuando no aprendemos a expresar la ira de manera constructiva, también perdemos la fuerza.

“Cuando se comprende que los opuestos son uno, la discordia se disuelve en concordia, las batallas se convierten en danzas. Estamos entonces en condiciones de entablar amistad con la totalidad de nuestro ser, en vez de seguir manteniéndolo dividido.”

Ken Wilber

Robert Bly¹¹, en relación con el concepto de la sombra psicológica, usa la analogía de una bolsa a nuestras espaldas en la que depositamos todos estos aspectos, y que al igual que nuestra sombra corpórea, requiere un esfuerzo intencional para poder ser observada.

¹⁰ Joseph Campbell. “El héroe de las mil caras”. México: Fondo de cultura económico. 1.986

¹¹ Robert Bly “El libro de la sombra”. Buenos Aires: Planeta, 1.993

En efecto, estos aspectos de nuestro psiquismo son más fácilmente observables por los demás que por nosotros mismos y cuando se los ignora, se vuelven más destructivos tratando de llamar nuestra atención. La pintora Remedios Varo en su obra tuvo la capacidad de mostrar con imágenes muchos de estos aspectos psicológicos, aportando grandemente a su comprensión.



“Fenómeno”. Remedios Varo.

Sin embargo, de este encuentro con la sombra, salimos más vitales, más completos y más conscientes de la posibilidad de transformar estas características en fuente de luz y desarrollo personal. Jung en las siguientes frases recoge los aspectos centrales de este enfoque:

“Prefiero ser un hombre completo, que perfecto, correcto o que siempre tiene la razón”.
"No nos aclaramos imaginándonos que somos seres de luz, sino haciéndonos conscientes de nuestra propia oscuridad".

Las luces son las fortalezas internas que caracterizan a cada uno de los arquetipos, algunas de los cuales representan dones que poseemos y otras son el resultado del trabajo con nuestras sombras.

El proceso de auto-descubrimiento, trabajo con la sombra, fortalecimiento de nuestras luces e identificación de lo que debemos despertar, plantea toda una posibilidad de desarrollo personal.

Arquetipos Activos en Colombia.

Los arquetipos no sólo están presentes en la psicología individual. También están presentes en la estructura inconsciente de los equipos y las organizaciones. Un país, por sus circunstancias culturales o históricas, también puede tener más activados unos u otros, de manera sombría o luminosa. En mi trabajo con diferentes grupos y organizaciones en Colombia he identificado que debido a una compleja combinación de factores históricos, económicos y psicosociales, hay una presencia muy activa de algunos arquetipos, entre los cuales vale la pena mencionar: el huérfano, el destructor y el guerrero.

A continuación y a manera de ilustración sobre las inmensas posibilidades de este enfoque para la comprensión y solución de la problemática de la guerra, me referiré a algunos arquetipos que a mi manera de ver, están especialmente activos en nuestro medio, lo cual plantea la posibilidad de que se expresen tanto en la sombra como en la luz y requieren por tanto un trabajo de auto-monitoreo y transformación.

El arquetipo del Huérfano: se despierta cuando experimentamos la sensación de "ser sacados del paraíso"; cuando nuestros padres, las instituciones, personas en quienes confiamos o la vida misma nos fallan, no satisfacen nuestras expectativas, o cuando nos sentimos asaltados en nuestra buena fe. Experimentamos la sensación de: "la vida está en deuda conmigo", y si no estamos especialmente alerta, podemos caer en el guión sombrío de la queja, la actitud de víctimas o la posición de "cobrarnos por la derecha" lo que la vida *nos debe* asumiendo conductas rebeldes e incluso delincuenciales.

Al hacernos conscientes de este guión, podemos aceptar nuestra vulnerabilidad y dolor, volvernos más sensibles hacia el sufrimiento de los demás; superar la actitud de víctimas y trabajar activa y solidariamente para erradicar las situaciones de injusticia y maltrato.

La orfandad tiene múltiples caras: no sólo se refiere a la pérdida literal de alguno de los padres, -situación cada vez más generalizada en Colombia por efecto de la violencia-; está presente en las inmensas dosis de soledad, abandono, exclusión y maltrato que viven una inmensa cantidad de niños y jóvenes; así como en los despidos masivos, el desplazamiento de la fuerza laboral originado por el cambio tecnológico, con todos los ajustes

traumáticos que origina, lo cual contribuye a que este arquetipo esté muy vivo en las organizaciones, generando altas dosis de temor e incertidumbre, por lo cual los líderes deben propiciar espacios de expresión, escucha y sobre todo, generar un manejo equitativo, sensible y respetuoso de las difíciles decisiones que ocasiona esta problemática.



Otras caras más amables de este arquetipo son las muy variadas expresiones de solidaridad que caracterizan a nuestra gente, las cuales se manifiestan en las tragedias originadas por los desastres naturales. En estas ocasiones las personas de todas las clases sociales responden de manera especialmente generosa. Esta sensibilidad y empatía constituye uno de los dones o fortalezas de este arquetipo en su versión luminosa. Así mismo la conciencia de la propia vulnerabilidad según la cual sabemos que no tenemos el control de las circunstancias cambiantes de nuestra vida, nos vuelve más humildes y nos ayuda a comprender que nadie está exento de experimentar la orfandad en sus múltiples caras.

Crear espacios de participación en los que sea posible compartir y procesar el impacto de este tipo de situaciones, es una alternativa que la escuela, las organizaciones y las comunidades podrían propiciar, involucrando los distintos actores, con el fin de que las personas se sientan escuchadas, acogidas y puedan buscar conjuntamente cauces constructivos y participativos para su orfandad.

“No existe plan de trabajo verdadero si no hay participación, formulada o no, motivada por la vida, aunque sea afectivamente, si los interesados no lo eligen y lo aceptan”.

Todos los grupos de autoayuda tan comunes hoy, la proliferación de iglesias y cultos religiosos, son una salida a esta necesidad de experimentar soporte, solidaridad y sanación.

Dado que “nada nos es ajeno” deberíamos poner nuestra pasión e imaginación en la búsqueda de estrategias masivas para erradicar este flagelo de orfandad generalizada que viven grandes poblaciones de nuestra patria, como los desplazados, los desempleados y las víctimas directas e indirectas de la violencia, ayudándolos a pasar de víctimas a protagonistas de sus soluciones, encontrando nuevos cauces de participación.

El arquetipo del Destructor: una de las conductas que más se reprime en los niños es la agresividad: creemos que es privilegio de adultos experimentar y expresar el enojo y acallamos muchas veces de manera agresiva, cualquier manifestación de ira o rechazo en los niños; al hacerlo, mandamos a la "bolsa" que acarrea nuestra sombra, toda la rabia y el coraje, pero éstos no desaparecen, al contrario se vuelven más fuertes e incontrolables y emergen en el momento menos pensado de manera destructiva y caótica, o la persona los vuelca contra si misma y aparecen como depresión, pasividad y conductas autodestructivas.

En este sentido, algunas de las manifestaciones agresivas de los jóvenes en el baile y el trato diario son más saludables que la represión, la violencia sutil o el sarcasmo con que los adultos enfrentamos nuestros impulsos agresivos.

El arquetipo del destructor es una de las energías más importantes para la creatividad y el cambio¹². Bien orientado, nos permite escuchar la rabia y realizar cambios difíciles pero necesarios; nos ayuda a desapegarnos de lo que ya no es válido y verdadero, a destruir aquello que no funciona, a desaprender y crear el espacio para lo nuevo. En aquellos momentos de la vida en que quisiéramos dejar todo atrás y hacer “borrón y cuenta nueva”, es la presencia del Destructor la que está allí invitándonos a realizar los cambios que sabemos debemos hacer, aunque duelan. Nos ayuda a sacudir todos los prejuicios, las dudas, las opiniones de los demás, los “deberías” y

¹² Graciela Aldana de Conde y Diego Parra. “De arquetipos, cuentos y caminos”. Bogotá: CeI y Sic Ediciones, 2.003

los temores, para afirmar nuestros propios puntos de vista con confianza. Como el jardinero que saca el rastrojo y poda las plantas para promover su crecimiento, el destructor interno nos ayuda a erradicar todo aquello que nos impide crecer y avanzar, y a discernir qué conservar y cuidar, manteniendo una identidad abierta y cambiante.

Para enfrentar exitosamente el cambio, el Destructor y el Artista o Creador internos deben trabajar sincronizadamente: el destructor aprovecha el desorden, la oscuridad y la indefinición, para sacudirse y soltar aquellas creencias, hábitos y paradigmas que nos impiden sumergirnos, libres de prejuicios, en la complejidad del proceso de cambio, clarificando qué es lo esencial. Y nuestro creador interno, por su parte, descubre relaciones, oportunidades, percibe y nombra el pequeño germen de novedad que emerge desde el caos y facilita su generación y potenciación. Como todo artista, cuida los comienzos, abona el terreno, acompaña y despliega aquello que está en potencia.

El arquetipo del destructor es una guía importante en el proceso de hacer balances sobre todos aquellos hábitos, paradigmas, creencias que debemos desaprender. Nos reta y ayuda a salir de nuestra zona de comodidad, ayudándonos a realizar las transformaciones necesarias para enfrentar con decisión y verdad los retos que nos deparan el trabajo, la familia y la sociedad. Un aspecto muy importante de este arquetipo es el de hacernos conscientes de las distintas formas como nos destruimos a nosotros mismos: con creencias auto-limitantes, adicciones, descuido de las relaciones importantes, falta de hábitos de auto-cuidado, consumismo, crítica destructiva, entre otros.

Todas las manifestaciones de violencia tan comunes en nuestro país hoy, evidencian que este arquetipo está muy activo en nuestra cultura. Sería muy importante aquí un trabajo orientado a aprovechar la fuerza, la rabia y la determinación que subyacen a las distintas formas de violencia, para buscarles una salida constructiva y transformadora. De lo contrario, se puede convertir en un depredador que avasalle aún más la vida en nuestro Reino de por sí devastado por su presencia sombría.

Cuando el Destructor se alía con el **Sabio sombrío**, estamos literalmente en manos del depredador, lo cual se evidencia en altas dosis de descalificación, dogmatismo e intolerancia. Sacralizamos nuestros puntos de vista y despreciamos todo aquello que se aleja de nuestra verdad. Perdemos la

capacidad de escucha o lo que es peor, la aguzamos y le sacamos filo para destruir, antes de que emerja, cualquier punto de vista diferente al propio. Como es obvio, de ahí a caer en el fundamentalismo que ve en lo diferente al enemigo al que hay que destruir, no hay sino un paso.

"El Sabio negativo suele ser adicto a la perfección y la verdad y a tener razón, y no posee tolerancia alguna por los sentimientos y vulnerabilidades humanos. Un sabio así tiende al ascetismo y se mofa constantemente de sí mismo y de los demás ante el menor signo de imperfección. **Nada le parece suficientemente bueno**"¹³.

Como vemos, esta combinación sombría del Destructor y el Sabio, polariza las opiniones y conduce al extremo de desaparecer a los que piensan y ven la vida de manera radicalmente diferente. Esta combinación tan presente en situaciones de conflicto, hace muy difícil el que se escuche al otro y se esté dispuesto a buscar conjuntamente situaciones de beneficio común. Igualmente contribuye a exacerbar la actitud separatista: "ellos", los malos, *los nada que ver*, los culpables de todas nuestras penas e infortunios y "nosotros", los buenos, los angelicales, los merecedores de todo el bien y todas las oportunidades, así sea para desaprovecharlas.

El arquetipo del guerrero también está especialmente activo en muchas manifestaciones culturales. Nos ayuda a afirmar nuestro poder en el mundo, desarrollando, como plantea Carlos Castaneda, el arte de la impecabilidad y el acecho. El buen guerrero se adapta a las circunstancias, es un estratega y no intenta conquistar nada por la fuerza. Defiende los límites de nuestros reinos internos y externos y a la vez que afirma su poder de incidir en un entorno significativo para él, reconoce y respeta el derecho de los demás a afirmar su propio poder y valía.

¹³ Carol Pearson. Op.cit.



El Guerrero luminoso nos ayuda a despertar la disciplina para hacer realidad nuestros sueños; el coraje para defender asertivamente nuestros puntos de vista y el espíritu solidario para comprender que las principales empresas las logramos con la ayuda de los aliados, esto es con aquellos que comparten nuestros ideales y sentido de misión. Este aliado interno nos ayuda a perderle el miedo al conflicto y a superar las excusas con las que evadimos nuestras responsabilidades vitales.

Este arquetipo es parte del talante del colombiano, pues en general somos emprendedores, trabajadores, vitales y fuertes para defender nuestros derechos y tenemos disposición y fortaleza para sacar adelante los proyectos que nos conciernen.

Sin embargo, conductas como: “el fin justifica los medios”; el arribismo y el deseo de ganar a toda costa, la competitividad malsana, el afán de poder y la dificultad para trabajar en equipo, son todas expresiones sombrías de este arquetipo.

El facilismo, el querer tener mucho a cambio de dar muy poco -secuelas de la cultura del narcotráfico y de la inequidad de oportunidades-, han conducido a un estilo de manejo de los conflictos "gano-pierdes", en el que siempre queremos ganar a costa de lo que sea. Se requiere educar más bien dentro del paradigma "gano-ganas", en el cual se busca solucionar los conflictos buscando acuerdos de mutuo beneficio, con imaginación y apertura.

El continuo de la rabia va desde la sumisión a la agresividad, pasando por la asertividad. Educar esta emoción es parte de fortalecer la llamada inteligencia emocional y desarrollar la habilidad de expresar nuestras necesidades con firmeza y respeto; aprender a poner límites y expresar nuestra valía personal con seguridad, a la par que mostramos sensibilidad y respeto por puntos de vista diferentes al propio. Para lograr lo anterior se requiere la definición clara y precisa de objetivos y el diseño de estrategias adecuadas para lograrlas; así como destreza en la planeación y en la búsqueda de aliados.

Detrás de estos arquetipos presentes en el inconsciente colectivo de los colombianos se esconden grandes fortalezas: una imaginación desbordante, importantísima para el espíritu emprendedor de que hace gala el colombiano donde quiera que se encuentre; capacidad de trabajo, pasión y entrega hasta el punto de jugarse la vida por sus causas, como estamos viendo día a día en medio de la confrontación armada que se libra en nuestro territorio; un gran sentido del humor que nos permite sortear con cordura nuestras vicisitudes cotidianas y por qué no decirlo, una gran capacidad para convivir con el caos y la complejidad y una diversidad humana tanto o más rica que aquella con que está maravillosamente dotada nuestra tierra.

Como vemos, Colombia requiere un cambio profundo en su psiquismo, pues aunque idealmente se firmara la paz, todas las secuelas de una violencia históricamente no superada requieren procesos de reparación, recuperación de la confianza y sanación.

Arquetipos a Despertar en Colombia.

Una forma constructiva de equilibrar la presencia sombría de los arquetipos mencionados la constituye el trabajo tendiente por un lado a propiciar el paso de la sombra a la luz de los arquetipos más presentes en nuestro inconsciente personal y colectivo, apalancándonos en sus manifestaciones positivas y constructivas y de otra, la búsqueda de opciones que nos ayuden a despertar arquetipos que ayuden a equilibrar el sistema. Considero que la "llamada" colectiva en Colombia es al despertar de los arquetipos del Amante, el Mago y el Gobernante luminosos, así como a fortalecer y orientar hacia la luz los arquetipos descritos anteriormente, pues constituyen parte de nuestra identidad.

El arquetipo del amante nos contacta con Eros: la fuerza vital opuesta a Tánatos: el instinto destructor. Eros no solo se refiere a la pasión y el amor

hacia una pareja, sino a todas las formas de conexión, bien sea a la tierra, la pasión y entusiasmo hacia el trabajo que amamos, la amistad, la admiración y el cariño inmenso hacia los hijos, la familia, los compañeros de trabajo, al país... y ante todo alude a la necesidad de amarnos a nosotros mismos.

"El amor también llega como compasión, perdón, gracia... Cuando estamos en contacto con nuestras emociones más profundas, no podemos pasar de largo ante los abandonados en la calle y permanecer indiferentes; no podemos ver fotografías de niños hambreados en las noticias de la noche y no sufrir; no podemos ver cómo un compañero de trabajo es maltratado y no hacer nada y no podemos dar la espalda a la parte de nosotros mismos que se siente falta de amor y anhela tener una conexión más íntima y honesta con otro ser humano".

Carol Pearson

En nuestro país, no podemos seguir indiferentes ante una guerra fratricida que cobra cada día más vidas de niños, jóvenes, líderes y hasta familias enteras como ocurre en las cada vez más frecuentes masacres.

Tuve la oportunidad de compartir con una familia brasilera una hermosa y cálida velada y espontáneamente intercambiamos canciones y diferentes expresiones artísticas. En esas estábamos cuando la madre pidió como algo especial que cantaran "Chico mineiro", una triste y hermosa canción que narra la historia de dos compañeros que se querían mucho y un día uno de ellos fue asesinado. Cuando el amigo fue a reclamar los documentos, se dio cuenta de que eran hermanos de sangre. Esta canción me conmovió enormemente, pues lo que no comprendemos es que aquí, en nuestro país, son hermanos los que se están exterminando unos a otros. Este sentido de fraternidad debería ser un llamado al despertar de este arquetipo.

Es el amor el que permite tener la experiencia profundamente sanadora del perdón con reparación, sin el cual atesoramos grandes dosis de resentimientos, que antes que a nadie, nos afectan a nosotros mismos convirtiéndose en una fuente de destrucción inmanejable. El resentimiento, la sed de venganza nos erige en jueces implacables que cierran toda posibilidad al perdón y el olvido. El respeto, entendido como la posibilidad de ver por segunda vez una misma situación, antes de lanzar juicios, nos ayudaría a comprender que estamos hablando de personas de una misma familia y que por tanto, más que en cómo diseñar "castigos ejemplarizantes" deberíamos enfocarnos en cómo superar los conflictos de manera incluyente. Igualmente reconocer que todos de una u otra forma somos parte de los

problemas nos ayudaría a poner más énfasis en la búsqueda conjunta de soluciones para los problemas que nos aquejan.

La expresión de Eros en su dimensión de sensualidad, vitalidad y alegría está presente en eventos como los Carnavales, en los cuales exorcizamos la tristeza y en un paréntesis vital nos entregamos a la danza, la risa y la mascarada. El amor a la tierra y el cuidado de la misma que subyace a muchos movimientos ecologistas contemporáneos también son una manifestación luminosa de este arquetipo. En nuestro país la llamada al despertar tiene que ver con revalorizar la vida- independientemente de credos políticos o de bandos enfrentados-; a contactar nuevamente el entusiasmo y la pasión por lo que somos y hacemos y a celebrar el don y el misterio de la existencia en libertad.

El retorno de la diosa, expresión utilizada por varios autores junguianos representa muy bien este llamado de Eros. “Cuando la divinidad femenina –la Diosa- no es reverenciada, las estructuras sociales y psíquicas se convierten en mecánicas en exceso, políticas en exceso, militarizadas en exceso. El pensamiento, el juicio y la racionalidad se constituyen como los factores dominantes. La necesidad de la relación, el sentimiento, el cariño o el cuidado de la naturaleza quedan desatendidos. No hay equilibrio, no hay armonía en el interior de uno mismo, ni en el mundo exterior. Con la desatención de estas imágenes arquetípicas tan relacionadas con el amor, aparece en la psique una división respecto de los valores, una unilateralidad. Como resultado de este proceso, nos sentimos tristemente mutilados en nuestra búsqueda de la salud y de la completad”. Nancy Qualls-Corbett.

Este *retorno de la Diosa* contiene en si mismo toda una promesa de completud, de sanación y liberación muy valiosa en el plano personal de hombres y mujeres para establecer relaciones de aceptación y valoración consigo mismos y con los demás y en el plano social es esencial para restaurar el tejido social, recuperar la relación con la naturaleza como fuente de vida y sintonizarse con la celebración de la diversidad como la principal manifestación del respeto a la vida.

El arquetipo del Gobernante cumple una función mediadora e integradora de nuestra realidad. Es el que posibilita que los demás arquetipos se expresen en el momento oportuno y de una forma equilibrada y sana. Igualmente se ocupa de contribuir a crear un reino armonioso y pacífico al conquistar una vida interior armoniosa y pacífica, pues comprende que el

mundo externo es el reflejo de lo que ocurre en nuestro interior y que el poder de influir en el exterior está íntimamente ligado con nuestra capacidad de liderar nuestro mundo interno.

En el Reino de Camelot, Arturo tenía en su reino al mago Merlín, quien lo ayudaba a sintonizar su realidad interna con lo que ocurría en el reino externo, recordándole: “Tu y tu reino sois uno”, razón por la cual cuando el Rey está herido todo se convierte en un erial. De igual manera, los arquetipos del Mago y el Gobernante deben trabajar conjuntamente para mantener nuestros reinos saludables y prósperos.

"El poder del Gobernante consiste en crear y mantener un reino próspero y pacífico. El poder del Mago en transformar la realidad cambiando la conciencia. Los buenos gobernantes se hacen responsables de la relación simbiótica que tienen con el reino, sabiendo que el estado de su vida refleja y afecta el estado de su Alma, pero por lo general no pueden curarse a sí mismos. Sin el Mago que cura al Gobernante herido, el reino no puede transformarse".
Carol Pearson¹⁴.

El arquetipo del Gobernante es el que nos permite ejercer un liderazgo democrático en el cual todas las voces son escuchadas con respeto y se busca la prosperidad y abundancia para todos los habitantes del reino.

El Gobernante debe posibilitar la expresión de todas las voces -internas y externas-; identificar en qué momento necesitamos renovación, curación o consuelo; promover el orden, una economía saludable, leyes sabias que puedan ser obedecidas y un ambiente que promueva el desarrollo de cada individuo, con un uso adecuado de los recursos humanos y materiales.

"Si los cofres están vacíos, nuestras murallas no están bien defendidas, los enemigos invaden nuestros castillos, a nuestras cortes les falta vida y alegría, nuestras cuentas o nuestras bodegas están en desorden o los que nos rodean nos faltan al respeto, nos encontramos cara a cara con nosotros mismos. El Gobernante nos ayuda a ver que malgastar tiempo culpando a otros por nuestros problemas desgasta nuestra dignidad. En efecto, hallamos más dignidad al enfrentar y hacer algo respecto a nuestra impericia, errores y cegueras, que tratando de negarlas".

Carol Pearson.

El Gobernante en cada uno de nosotros asume las riendas de la propia vida, alienta la biodiversidad interna y externa, formula las preguntas que nos

¹⁴ Op. Cit.

llevan a establecer los correctivos cuando algo anda mal y orquesta nuestra realidad total para ayudarnos a dar vida a aquello que queremos.

Es en el corazón del Gobernante donde se trabaja la adhesión a nuestras metas y proyectos de cambio; donde se encuentra la tenacidad para enfrentar los obstáculos y donde se alimenta la inspiración para llevar a cabo visiones que contribuyan al bien común.

Un complemento indispensable para que el Gobernante pueda ejercer su función de manera prudente y justa, es el **Sabio luminoso**. Este arquetipo alienta los gérmenes de novedad, ve las cosas en proceso, cuestiona para develar la verdad, reflexiona y acompaña.

Busca una visión comprehensiva de los hechos, aceptando la subjetividad como parte de la condición humana, por lo cual respeta el derecho de búsqueda y expresión implícito en compromisos y adhesiones diferentes.

Sabe que la verdadera comprensión involucra razón y corazón, y reconoce que necesitamos escucharnos unos a otros para descubrir la verdad en los acontecimientos, pues la verdad se construye en el diálogo respetuoso. Para el verdadero sabio, la ternura, la comprensión y la empatía son la inspiración en el camino de descubrir y construir la verdad.

Este arquetipo constituye un aliado interno muy necesario para despertar una cultura de respeto, valoración de las diferencias, y afirmación del conflicto como base del desarrollo, así como nos abre a la posibilidad de constituir una identidad abierta, cambiante, a partir de la aceptación de la diversidad de nuestro mundo interno. En efecto, no podemos aceptar la diversidad en el afuera si no somos capaces de reconocerla y orquestrarla en nuestro hogar interno. Mi ya larga experiencia en el campo del desarrollo de la creatividad me ha llevado a concluir que el manejo constructivo y respetuoso de la crítica es un aprendizaje clave para nosotros como colectivo.

Hay un arquetipo fundamental para realizar el proceso de auto-consciencia y transformación del que se ha hablado a lo largo de este documento: el Mago.

El arquetipo del Mago no es otra cosa que la afirmación de nuestro poder personal para afectar la realidad a partir de la toma de conciencia de la estrecha relación entre nuestro mundo interior y exterior. El rol de Mago nos

hace conscientes de que a un cierto nivel todos estamos conectados y que lo sagrado no está por encima de nosotros juzgándonos, sino que es inmanente a nosotros, a la naturaleza, la sociedad y el cosmos.

Sin embargo, la relación entre el mundo interno y externo no es simplemente de causa-efecto. Actúa por sincronicidad, término empleado por Jung para referirse a las "coincidencias significativas". Muchas veces, cuando nos liberamos de la obsesión de control y nos abrimos a la vida, ocurren milagros. La gracia aparece en una persona extraña que nos consuela con su ternura, nos topamos con alguien a quien no veíamos hace mucho tiempo y nos abre una nueva puerta o cuando estamos en lo más profundo de una crisis, un flash intuitivo nos reorganiza el panorama interno y resurgimos de nuestras propias cenizas.

El arquetipo del Mago opera con la confianza en la intuición, el misterio, la existencia de mundos paralelos... El "efecto mariposa" postulado por el meteorólogo Eduard Lorenz, plantea que algo tan pequeño como el aleteo de una mariposa, puede generar un tifón a miles de millas de distancia. Esto lo descubrió en sus trabajos de simulación sobre el efecto caotizante que pueden tener alteraciones pequeñas en el clima. La película Brazil, en la cual una mosca en un ordenador causa un cambio radical en la vida de los protagonistas, es una excelente demostración de este principio.

Rosa Parks, en Montgomery, Alabama, en los años cincuenta, vivía una rutina regular de humillación pues debía pagar el billete, subirse al autobús por la parte de atrás, con la posibilidad de que le cerraran la puerta, el autobús arrancara dejándola plantada, lo cual era "normal" en la estructura segregacionista hacia los negros de esa época.

El 1o. de Diciembre de 1.955, cansada después de un largo día de trabajo, Parks se sentó en la parte delantera del autobús y cuando el conductor le pidió que dejara su asiento libre para un hombre blanco, ella se negó. Y al hacerlo, no tenía idea de que estaba iniciando un movimiento social sin precedentes. Su gesto inició un boicot de 381 días a los buses municipales. Los habitantes negros caminaron, formaron patrullas en coche y permanecieron pacíficos a pesar de las protestas del poder blanco. En 1.956 el Tribunal Supremo de Estados Unidos dictaminó que esa segregación era inconstitucional.

El efecto mariposa es una voz de aliento para nuestros Magos. Nunca sabremos con certeza en qué medida nuestros actos afectan a otros; pero lo que sí es cierto es que muchos pequeños y grandes cambios sumados y hechos a conciencia, pueden tener un impacto inimaginado. En este sentido, Gandhi es otro maravilloso exponente de la esencia de este arquetipo. Todas sus luchas se iniciaban en su interior y desde allí cultivaba la fuerza y el espíritu con que logró la liberación del pueblo indio, que no fue otra cosa que el despertar a la conciencia de su dignidad como personas y como pueblo. El Mago comprende que el cambio es ante todo cuestión de autovalía y de dignidad y al iniciarlo en él mismo, genera el fenómeno de bola de nieve, creando ondas expansivas de transformación.

La vida está interconectada de manera tan compleja y misteriosa que hoy más que nunca, con los avances tecnológicos se ha expandido en gran medida esta capacidad de influir en otros, para bien o para mal. Por ejemplo, un chisme en la Bolsa de Nueva York puede generar un pánico financiero de talla mundial.

Una de las principales tareas de este alquimista interno es transmutar las sombras en luz, a partir de la comprensión de que todos tenemos la capacidad de pensar y hacerlo todo: desde el más alto logro espiritual hasta el acto más bajo, bárbaro y degradante. Como sucede en el cuento de la Bella y la Bestia, la capacidad de amar a la bestia (la sombra) en nosotros y en los otros, con frecuencia transforma la bestia en príncipe o princesa.

A nivel del Alma, nuestra tarea es aprender a responder a todo, no sólo a las partes que parecen buenas, puras o hermosas y divertidas, o las que aprobamos, sino tener la capacidad de “abrazar nuestra sombra” con sentimientos profundos de comprensión y compromiso.

Esta capacidad de integrar en una misma realidad lo negativo y positivo no implica la negación de los problemas y dificultades que caracteriza ciertos abordajes como la actitud mental positiva. Más bien implica un proceso reflexivo y una capacidad de ver más allá de las simplificaciones en que con frecuencia caemos.

En épocas de crisis mantener la alta dosis de energía necesaria para cambiar, no es tarea fácil. Sin embargo, es posible transmutar la desesperanza en fe para no incrementar los obstáculos internos y externos que necesariamente afloran. Igualmente esa furia ancestral que todos llevamos dentro, es un

aspecto que puede convertirse en el más importante aliado para llevar a cabo transformaciones significativas. Por lo tanto, descifrar la mejor manera de canalizar este malestar buscando abordajes que nos permitan ser más efectivos en la transformación de las actuales condiciones y a la vez cuidar nuestra energía, es una tarea para el mago.

Mantenerse calmado, confiado y dispuesto en medio del huracán solo se logra tras contactar nuestras sombras, llámense éstas tristeza, miedo, frustración o impotencia ante acontecimientos que no podemos cambiar.

Las crisis son justamente la mejor oportunidad para llenarnos de motivos para crecer y aportar, para confiar en la fecundidad y abrirnos a la gracia, la cual nunca nos abandona si tenemos el espíritu abierto y contamos con aliados de los diversos mundos en los que ocurre la creación...

La Remitologización de Nuestra Historia.

Esta faceta del mago como nombrador tiene que ver con el concepto de remitologizar nuestra propia vida, esto es tener la capacidad de modificar nuestros mitos y guiones, así como con el papel que cumplen los relatos en la manera de percibirnos a nosotros mismos y de generar cambios significativos en nuestras vidas.

En efecto, nuestras estructuras internas profundas son mitos o relatos que ordenan la forma en que pensamos sobre nosotros mismos, sobre los demás y sobre la vida. Tenemos mitos centrales o de génesis que influyen en nosotros de manera particular. La respuesta a la pregunta: “¿Quién soy yo?” nos contacta con nuestro mito central. En nuestras vidas es frecuente que por las presiones del medio externo suframos una pérdida de alineación con nuestro mundo interno. Una forma de realinear al yo es volver a contar las historias más importantes de nuestra vida, dándole un nuevo giro a los acontecimientos.

Robert Quinn¹⁵ relata el ejemplo de los indios navajos, quienes utilizaban sus pinturas en la arena precisamente de esta forma simbólica para curar a individuos que se habían enfermado por estar fuera de tono con su naturaleza. Los rituales, que duraban varios días, se centraban en narraciones

¹⁵ Robert Quinn. “La sabiduría para el cambio”.

arquetípicas recordadas en las pinturas de arena; estas narraciones producían una "cura" al poner a los pacientes en armonía con su naturaleza.

Este autor narra su propia experiencia con la remitologización refiriéndose al hecho de que siempre, desde niño, había escuchado de su madre la triste historia de su propia vida. En el momento de nacer y llegar a su casa, su padre, enfermo de tuberculosis sólo esperaba el conocerlo y tenerlo unos momentos en sus brazos para irse a internar en una clínica de la que sabía de antemano no iba a retornar jamás. Un sentimiento de frustración con lo que se vería truncado: ver crecer su hijo, realizarse, dejar segura su familia lo llenaban de congoja.

Cierto día, siendo ya un profesional de mediana edad, en un momento de tristeza, tomó un papel y le puso de título a la historia, "La profecía". Y empezó a narrar la misma historia pero desde la perspectiva del padre, en los siguientes términos:

"Su pecho se había podrido por la tuberculosis y él iba a morir. A los 38 años de vida, él iba a morir. Mientras esperaba a su esposa que regresaría a casa junto con su bebé, trató de encontrar algún significado en todo. ¿Qué había logrado en su vida? No tenía dinero, ni casa, ni póliza de seguro, sólo una esposa con un bebé. Ella traería hoy al pequeño a casa. Sería la única vez que él vería a este niño, porque a él se lo llevarían esa tarde al hospital.

Cuando trajeron a casa a su esposa, ella llevó al bebé a su cuarto y después lo ayudó a vestirse. Iba a ser un almuerzo muy especial. Luego él se iría. Cuando terminó la comida, y claramente era tiempo de marcharse, su esposa lo ayudó a ponerse el abrigo. Se quedó parado unos momentos y luego se dirigió hacia el cuarto del bebé. Se paró junto a la cuna y observó al pequeño dormido. Al final se inclinó, le tomó un piecito y lo besó. Cuando salió, ella lo miró expectante. El habló con suavidad. "Creo que nuestro pequeño va a dejar su marca en el mundo". Ella sonrió con valor. Lo ayudaron a llegar a la puerta. El se detuvo y la abrazó. Ella lo besó y él partió a enfrentar su destino".

Como los indios de la caverna, al volver a narrar esta historia, Quinn estaba volviendo a narrar uno de sus mitos centrales, por cierto una realidad de orfandad muy dolorosa, pero desde una perspectiva nueva. Siempre había escuchado la historia de una mujer que había perdido a su esposo. Ahora la contaba desde la perspectiva de un hombre de 38 años que moría y de la

misma manera que cuando se entrega un testigo a un miembro joven de otra generación, le dejaba la tarea de preguntarse: ¿Qué legado dejaría? Esta pregunta le infundió una nueva vitalidad a su trabajo y a su vida, pues en el fondo, la responsabilidad de dejar un legado tenía carácter de "profecía" y por tanto era ineludible.

En palabras de Quinn: "Conforme todo esto se volvió claro, comencé a esclarecer lo que deseaba hacer en forma diferente en mi vida. En el trabajo, por ejemplo, tomé una perspectiva diferente. Me volví más centrado en mi investigación. En mi enseñanza y asesoría, me volví más cuidadoso pero más exigente. El impacto resultante, en términos de resultados, fue sensacional. Tenía una perspectiva diferente y mi vida cambió. Me sentí más facultado y más facultador".

Al narrar nuevamente estas historias centrales para nuestra identidad, no las volvemos a narrar en forma exacta. Las volvemos a narrar desde la perspectiva de nuestro problema en curso, lo cual nos permite reconectar nuestros cimientos pasados con nuestras estructuras presentes y futuras. De hecho, lo que estamos haciendo en realidad es realinear nuestro pasado para incluir nuestro presente y nuestro futuro, combinándolos en un todo dinámico. Un resultado como el de la historia de Quinn supone un proceso de reparación y trabajo que posibilita una culminación como ésta, en la cual podemos ver claramente un viraje del arquetipo del huérfano al de mago.

Esta propuesta tiene como uno de sus objetivos centrales, ayudarnos a narrar nuestra historia encontrando nuevos significados en los acontecimientos que a veces nos parecen desafortunados y simples caprichos del destino; ayudarnos igualmente a re-escribir nuestra historia con imaginación y decisión descubriendo la forma como nuestra historia personal y familiar se entrelaza con la historia social en una corriente de vida que fluye permanentemente.

Según Isaak Dinesen, "Dios creó al mundo porque le encantaban los relatos". Sin mi autobiografía y la de usted, el relato del universo estaría por siempre incompleto, añade Sam Keen.

La verdadera obra creativa de cada ser humano es hacer de su propia vida una historia que merezca ser contada y recordada. Como me comentó un taxista en la ciudad de Bogotá: "a lo que yo aspiro es a hacer una casa con mis propias manos de manera que cuando mis nietos pregunten quién la hizo, respondan con orgullo: su Abuelo."

La cultura es la familia de la familia. Si la familia de la familia está enferma, todas las familias de esa cultura se verán afectadas y tendrán que luchar contra las mismas dolencias. Como plantea Clarisa Pikola Estés¹⁶:

"En una cultura dominada por el depredador, toda vida nueva que tiene que renacer y toda vida vieja que tiene que desaparecer, no pueden moverse y las vidas espirituales de los ciudadanos están paralizadas tanto por el temor como por el hambre espiritual".

En el trabajo con arquetipos es importante apalancarse sobre los arquetipos que están activos ya sea en una persona o grupo, para reafirmar las fortalezas y encontrarle a las sombras un cauce de expresión constructivo que les permita expresarse de manera luminosa.

Igualmente, es importante equilibrar el sistema con aquellos arquetipos que valdría la pena despertar para enriquecer el guión vital¹⁷. Esta es la forma como se trabaja con personas, grupos y organizaciones.

La propuesta de esta llamada es hacerlo a nivel social: con un país-Colombia-, que comparte una hermandad histórica y geográfica; una memoria y un gran reto, todo lo cual le genera una comunidad de destino y un compromiso ineludible con el presente y el futuro.

Por mi experiencia trabajando con el enfoque de los arquetipos, considero que serían un gran aporte social por su capacidad de transformación personal y colectiva, mediante la utilización de estrategias creativas como el relato, el mito, el símbolo, las metáforas, la música y el ritual entre otras.

El llamar o tocar a la puerta significa literalmente tañer el instrumento del nombre para hacer que se abra una puerta. Creo que la llamada a cada uno de los colombianos es a restaurar el subsuelo de nuestro jardín para que florezca nuevamente la vida en esta amada y fértil "Tierra de Gracia". Si unimos nuestras aspiraciones y lo mejor de nuestros dones, podremos hacer renacer la esperanza en que el cambio milagroso es posible.

Esta propuesta tiene que ver con devolver el derecho al juego a nuestros niños;

¹⁶ Clarissa Picola estés. "Mujeres que corren con lobos". Barcelona: Ediciones B. 1.998

¹⁷ Se entiende por guión vital el conjunto de arquetipos que están más activos en una persona o equipo, los cuales son el resultado de las tendencias de los sujetos, en interacción permanente con las influencias biográficas.

Con restaurar el derecho a la búsqueda con esperanza de nuestros jóvenes;

Con recuperar la promesa en la prosperidad a la laboriosa y creativa fuerza de trabajo;

Tiene que ver con que los ancianos no dejen este mundo con la triste pregunta de si valió la pena vivir;

Tiene que ver con que la Fecundidad bendiga con su inagotable maná, los surcos de esta tierra bañados hoy con la sangre de muchos compatriotas inocentes.

Tiene que ver con convocar a los colombo-amantes que confíen en la "oscuridad luminosa" y quieran apostarle a un futuro en el que recuperemos el derecho a la risa, a la felicidad y a la paz.

A continuación se presenta la segunda parte de este Documento, la cual contiene la propuesta, denominada “Las nuevas mil y una noches para Colombia”.

II PARTE

LA PROPUESTA

Las nuevas mil y una noches para Colombia

La terapia social

A partir del análisis anterior y como libretista de la vida comprometida con una apuesta social, planteo la necesidad de hacer un trabajo de transformación profundo en el psiquismo entendido como el conjunto de aparatos internos que nos permiten recordar, sentir, pensar, imaginar, actuar, relacionarnos y reflexionar sobre lo que hacemos, para lo cual debe hacerse un trabajo sobre los registros, la memoria, la imaginación, el deseo, la identidad y la acción.

Este trabajo de reconocimiento, transformación y liberación del psiquismo es lo que denomino una terapia social, la cual tiene que realizarse de manera diferente a la terapia individual y encaminarse a establecer mecanismos

nuevos de comunicación con el inconsciente colectivo, a través de un lenguaje simbólico similar al de Sherezada en las Mil y una noches, quien a través de sus relatos logró sacar al rey de su tristeza, salvarse ella misma y potencializar sus dones hacia la consolidación de un reino próspero.

La terapia individual busca promover el auto-conocimiento, la comprensión de nuestra propia biografía para mirar de otra manera los condicionantes que influyen en nuestros problemas y liberar el potencial de cambio que nos permita ser felices y lograr la autorrealización a partir del aporte singular y único que tenemos para hacer a nuestra época y a nuestra gente. Sin embargo, esta modalidad terapéutica ha sido sistemáticamente restringida a grandes sectores de la población donde probablemente se encuentran mayores necesidades de ayuda y donde probablemente exista también una mayor receptividad hacia los componentes narrativos del enfoque planteado.

El eje de esta propuesta y su novedad es precisamente la certeza de que es posible – ¡y urgente!- hacer esto a nivel social, para rescatar la autoría sobre la propia vida, habilitando la capacidad de re-escribir la vida, más allá de limitantes teóricos o metodológicos que no hemos sabido cuestionar y retar. Lo anterior, plantea la necesidad de conformar un equipo que lidere esta propuesta y esté dispuesto a asumir la magnitud del reto; a explorar con libertad y convicción nuevas estrategias y caminos de acción, pues está visto que los desarrollos vigentes han mostrado su incapacidad para comprender y mucho menos solucionar esta compleja problemática.

La propuesta se fundamenta en el poder de la metáfora, el símbolo y las historias para enriquecer la narrativa de nuestra vida y por tanto nuestra identidad y desde allí generar cambios sociales.

Hace dos años tuve la oportunidad de conocer personalmente y asistir a uno de los talleres de Michael White, autor entre otros, del libro “Reescribir la vida”, quien tiene una propuesta muy creativa para asumir la terapia individual y familiar, la cual se basa en la posibilidad de reemplazar relatos “magros”, por relatos “densos”, en los cuales se puedan recuperar matices y gérmenes de novedad que permitan re-narrar y re-escribir la vida. Utiliza la metáfora de la vida como un club para hacer consciente nuestra capacidad de elegir a quién incluir, destituir o aclamar y honrar, según el papel que haya jugado en nuestra vida y una variedad de estrategias como cartas, testimonios, certificados y proclamas a través de los cuales las personas encuentran una manera nueva de enfrentar sus conflictos y empoderarse del

manejo de su enfermedad. Me conmovió sobre manera una historia de una paciente esquizofrénica a quien “las voces” acorralaban y no le permitían salir. En el desarrollo de la terapia, escribió un manifiesto en el que ponía a estas voces en su lugar y asumía el control sobre ellas. En la medida que lo logró y como parte de su mejoría empezó a salir sola a la ciudad y entre semana cuando había menos gente. Pero un buen día no cayó en la cuenta que era un día festivo y cuando llegó al ascensor lo encontró atestado de gente. El pánico la hizo sacar su declaración y empezó a leerla en voz alta. Cuando los asustados ciudadanos desalojaron el ascensor, solo una mujer se quedó y muy conmovida le preguntó qué era aquello que había leído sobre las voces e invitó a la mujer a tomar un café para que se lo contara. Ella le comentó que era una declaración para que las voces que escuchaba no le dieran miedo y que la había escrito en la terapia con el Doctor White. La mujer le preguntó si le podía regalar unas copias, a lo cual la enferma le preguntó para qué las quería y ella le respondió que tenía una hermana que también escuchaba voces y a quien le podría ayudar compartir esta estrategia tan maravillosa, así como a su mamá, quien vivía muy triste por lo que le ocurría a su hija. La paciente muy orgullosa le aprobó que sacara tres copias y en la siguiente cita le mostró muy orgullosa al Dr. White una tarjeta de agradecimiento que había recibido días después. Según él, este acontecimiento significó un profundo avance de la terapia, pues le ayudó a descubrir que podía compartir su aprendizaje y transformación con otros y sentirse útil.

En un receso le pregunté al Dr. White, qué opinaba de la posibilidad de utilizar el enfoque narrativo a nivel no de un paciente, familia o comunidad, sino de un país y sorprendido me respondió: “No lo había pensado, pero creo que valdría la pena intentarlo”.

Guión para re-escribir la vida en Colombia:

A continuación incluyo, a manera de escenario-apuesta el guión que considero nos ayudaría a superar esta larga noche, buscando una migración del alma colectiva hacia la renovación y la transformación.

Guerrero-amante: para iluminar con Eros nuestras luchas; ser más compasivos, poner al otro en el centro de nuestras metas y permitir que el amor nos inspire soluciones incluyentes. El guerrero amante es el antídoto para el huérfano: implica reconocer al otro como sujeto de poder y ayudarlo a pasar de víctima a protagonista, acompañándolo a buscar cauces efectivos

que le permita superar la herida que la vida le ha infligido y encontrar en ella un sentido de misión para sí mismo y para los demás.

Destructor-creador: se busca estar a la altura del reto histórico que vivimos, con imaginación y capacidad transformadora. Aprovechar esta llamada para dejar atrás viejas identidades, resentimientos, comportamientos destructivos, formas desempoderantes de concebirnos como personas y como país, para construir una identidad renovada, apalancada en nuestras fortalezas y en nuevas formas de ver el mundo y las oportunidades que nos plantea, de forma que generemos un desarrollo sostenible para todos. Se busca encontrarle un cauce a los comportamientos destructivos a favor de la vida, afirmando nuestro derecho a soñar y hacer realidad un presente con esperanza y un futuro con posibilidades.

Gobernante-mago: se trata de instaurar un nuevo tipo de liderazgo en el cual, partiendo de la capacidad de asumir responsablemente nuestra vida (liderazgo personal), desarrollemos la capacidad de trabajar con otros para lograr metas significativas (liderazgo de equipo); tener la voluntad y la capacidad de consolidar empresas competitivas e innovadoras con responsabilidad social (liderazgo organizacional) y ejercer como país un liderazgo social que nos convierta en un laboratorio para la convivencia en la contradicción y la diferencia, y en un marco de referencia de un desarrollo humano sostenible, del cual se puedan nutrir otros pueblos.

El focalizar la intervención en este guión no implica negar las múltiples posibilidades de activación y combinación de los arquetipos en cada persona, grupo o institución; lo que se pretende afirmando y celebrando la diferencia, es focalizar la intervención en aquellos aspectos que necesitan ser sanados o estimulados.

El Cambio Milagroso.

Estas historias no necesariamente tienen que ser las propias. La naturaleza del cambio que requerimos se parece al cambio milagroso que se da en los relatos épicos y en los cuentos de hadas. El impacto "salvador" que tienen los relatos, llámense historias de vida, cuentos de hadas, los sueños, los mitos, ciertas películas en nuestra situación vital, es algo que todos experimentamos y que puede ser utilizado para efectos transformativos, en lo cual se basa la esencia de esta llamada.

Bruno Bettelheim en su libro "Psicoanálisis de los cuentos de hadas", plantea: "El cuento permite al niño escuchar de manera simbólica que posee en sí mismo los medios para superar sus problemas".

De manera similar, los medios de comunicación, dependiendo de la forma como narren sus relatos, pueden contribuir a despertar el heroísmo personal y colectivo mostrando la posibilidad de cambiar "el final de la historia", o por el contrario, contribuir a arraigar aún más el sentimiento de sin salida en el que parecemos estar atrapados.

Como plantea el terapeuta francés Jean-Pascal Debailleul¹⁸, quien ha trabajado los cuentos de hadas en el tratamiento de miles de pacientes:

"A veces, cuando nos encontramos en la sima de la desesperación, mientras nos debatamos entre las incertidumbres de la vida y no contemos más que con nuestras propias fuerzas, no haremos otra cosa que hundirnos más y más. Pero en medio de nuestra desgracia puede concedérsenos, como por gracia, una inspiración repentina e inesperada. Sin esta inspiración que no sabemos de dónde nos viene, jamás tendríamos la fuerza necesaria para reanudar acertadamente nuestro camino, y comprometernos en un proceso de cambio real. Esta inspiración es la primera clave del cambio milagroso que proponen los cuentos."

Según Debailleul, el cuento es un espejo mágico en el que se nos invita a sumergirnos para reconocernos. Por ejemplo, en "La bola de cristal", el héroe parte a la búsqueda de una princesa encantada que busca su liberación. Desgraciadamente, cuando al final la encuentra, la descubre bajo un aspecto repugnante. Pero la princesa le dice: "Este no es mi verdadero rostro. El Gran Hechicero me tiene bajo su poder. Por su culpa, los ojos de los hombres no me pueden ver más que bajo esta forma horrible. Si quieres contemplar mi verdadera apariencia, mírame en el espejo. El no se deja engañar y te mostrará mi imagen tal como es en realidad". El héroe mira en el espejo, y ve el rostro de la joven más hermosa del mundo, surcado por las lágrimas.

Para Debailleul, hay en nosotros una princesa encantada que no podemos ver más que bajo su aspecto feo y repulsivo: son nuestras cualidades refrenadas y frustradas que vivimos bajo la forma de la vergüenza, los celos, la cólera, la cobardía, etc. Pero si aprendemos a verlas en el espejo de la verdad de los

¹⁸ Jean Pascal Devailleul. "Vivir la magia de los cuentos". Madrid: Edad, 1.999.

cuentos, podremos contemplar las auténticas bellezas que viven dentro de nosotros y que lloran y se lamentan esperando su liberación. Ahora bien, esas bellas princesas no tienen a su disposición más que un único héroe: nosotros mismos. Y nos toca a nosotros, solo a nosotros, liberar nuestro reino interior y al bello príncipe o a la bella princesa que nos aguarda.

El cuento debe ser contemplado de la misma manera que los iconos. Es un enigma cuya resolución no se encuentra en el interior del relato, sino en nuestro corazón. Estamos hechos con el mismo modelo del cuento y su objetivo es ayudarnos a mirar, hacernos tomar conciencia. En efecto, el cuento tiene por objetivo despertar nuestra estructura de verdad profunda, de hacérsela vivir y de ponerla en movimiento, de manera que podamos ponernos conscientemente en armonía con ella, para enderezar nuestra vida y situarla en conformidad con los arquetipos de nuestro propio y único guión.

Tuve la oportunidad de escuchar de Eduardo Galeano un hermoso relato sobre un niño que no conocía el mar y cuando finalmente fue con su padre a verlo, se sintió tan desbordado por la magnificencia y belleza del mismo, que tomó a su padre de la mano y le dijo: "¡Ayúdame a mirar!". Una función clave de los medios de comunicación consiste en ayudarnos a ver de una manera distinta y completa, suministrándonos el espejo en el cual podamos descubrir nuestro auténtico potencial.

Los cuentos, los mitos y los sueños, juegan una función similar: suministrarnos las claves de acceso al mundo de lo posible, a esa realidad vasta cuya puerta podemos abrir si reaprendemos a preguntar, desear, anhelar y adherir a la verdad que hay disponible para nosotros, con la escucha totalmente abierta, esto es con la actitud de humildad y apertura a la gracia con que los niños se sumergen en la magia de los cuentos.

En los sueños, fabricamos los relatos justo a la medida de nuestras necesidades, circunstancias y posibilidades: nuestro productor de sueños trabaja seleccionando símbolos, prepara la escenografía y nos muestra de manera cifrada el rompecabezas de nuestra realidad personal.

Como plantea Sam Keen¹⁹, la imaginación activa funciona tanto en el sueño como en la vigilia y es precisamente esta capacidad transformadora la que

¹⁹ Sam Keen. "Himnos a un Dios desconocido". Barcelona: Editorial Urano. 1.995.

nos permite asumir la complejidad y totalidad de nuestra existencia de una manera receptiva, integradora y amigable.

"Los cuentos enseñan esto de manera muy precisa, proyectando en quienes los escuchan una dimensión de realidad en la que la inspiración constituye el gran motor, en donde las idas y vueltas entre los encierros de las condiciones de existencia y la infinita libertad del sueño pueden construir un encauzamiento activo y creativo que produzca efectos milagrosos y sorprendentes".

A continuación, para ilustrar esta función del cuento incluyo un hermoso relato relativo a la posibilidad de despertar nuestro espíritu guerrero para enfrentar las crisis, más allá de los condicionamientos de edad, o de las imágenes fijas sobre nosotros mismos. El relato trae la promesa de que nunca es tarde para rescatar nuestra princesa o príncipe internos.

LAS DOS ANCIANAS

VELLA WALLIS

"En una aldea esquimal, dos ancianas se habían entregado a la vejez: Andaban con bastón, se quejaban todo el tiempo, esperando a que los demás las atendieran, sin realizar ninguna actividad provechosa.

En un invierno muy fuerte, se fueron acabando las provisiones, los niños no tenían alimento; el jefe y su consejo se reúnen y muy a su pesar, deciden abandonar a su suerte el campamento junto con las dos ancianas, puesto que ya no tienen nada para garantizar la supervivencia de su gente.

El hambre y la desesperación hacen que nadie proteste ante la cruel medida, ni siquiera la hija de una de ellas, la más anciana. El nieto les deja un hacha y la hija unas provisiones y parte sin despedirse. Las dos ancianas quedan sumidas en el dolor, la incredulidad y la rabia ante un gesto tan despiadado.

En la medida que se acerca la noche, salen de su estupor, se dan cuenta de que tienen dos opciones: Abandonarse a la muerte o intentar sobrevivir, y deciden que es preferible "morir luchando". En medio de las inclemencias, de la rigidez y el dolor de sus cuerpos desacostumbrados a la actividad, sacan a relucir viejas habilidades: Fabrican trineos, trampas para conejos, e inician la marcha por la supervivencia. Recuerdan un refugio lejano, en la dirección opuesta a la seguida por el pueblo, situado a cientos de kilómetros y hacia allá se dirigen, cuidando temerosas de no dejar rastro. Alzan su tienda noche tras noche y el cansancio de las largas jornadas las ayuda a conciliar el

sueño. Cazán, recogen leña, fabrican cobijas, guantes y gorros con la piel de los conejos cazados.

Al comienzo gran parte de su compartir se reduce a comentar la injusticia e insensibilidad de su pueblo al abandonarlas de esa manera.

Sin embargo, poco a poco reconocen que en parte su comportamiento motivó a la tribu a tomar esta decisión, y aunque antes no eran muy amigas, comparten sus historias personales, se dan ánimo y aprenden a respetarse y a apoyarse mutuamente.

Después de varios meses, finalmente divisan el refugio, al otro lado del Río Porcupine, se abrazan emocionadas al constatar que han podido alcanzar su meta, sobrevivir y demostrarse a sí mismas y a su pueblo que no son un estorbo.

Se dedican a la pesca y a la caza, acumulan comida suficiente para las épocas de escasez, continúan fabricando mantas y ropas y entre charla y charla se dan cuenta de cuánto añoran a su gente.

Transcurrido un año, el pueblo regresa al sitio donde habían abandonado a las dos ancianas, a quienes todos recuerdan. El jefe a quien preocupaba saber qué había sido de ellas, envía a un guía y a tres jóvenes cazadores a buscarlas. En ese largo y difícil año las cosas no habían salido bien para el pueblo: muchos niños murieron de hambre y la tribu se encontraba enferma y hambrienta.

La comisión de rescate tuvo dificultades para el rastreo pues las ancianas habían tomado precauciones -no las suficientes- movidas por el miedo a la crueldad de su gente. Después de andar varios días sin descanso, el olor a humo las delata. El guía grita sus nombres y las ancianas comprenden que las han encontrado. Al aproximarse al refugio, el grupo las encuentra cual guerreras, armadas con unas lanzas enormes, listas para defenderse.

Al encontrarlas, la sorpresa se convierte en respeto y admiración. Al constatar el arrepentimiento de la comisión de rescate, quienes les aseguran que las cuidarán y defenderán, las ancianas después de fijar sus condiciones, acceden ver al jefe, y al enterarse de la situación de su pueblo, deciden compartir sus reservas de alimento y vestidos y poco a poco permiten que la gente vaya a visitarlas.

A instancia de su nieto, quien le cuenta que su madre no ha dejado de llorar un solo día y de lamentar su cobardía, la anciana mayor accede a ver a su hija y en un conmovedor abrazo diluyen las penalidades del pasado.

De esta manera, las ancianas se convierten en sabias, son buscadas por la gente para recibir su consejo; los niños las visitan a diario, y el pueblo aprende la importancia de honrar, respetar y cuidar a sus mayores"...

En momentos de graves crisis sociales, esta función remitologizadora debería realizarse a nivel social, para contactarnos con la fuerza vital de

nuestras raíces ya que los mitos son síntesis del alma de los pueblos y para liberar la capacidad transformadora de nuestra imaginación de manera que podamos crear una nueva realidad y recordar que como planteaba el inolvidable psicólogo social Ignacio Martín Baró, "La historia no son sólo los hechos sino fundamentalmente los por hacer". Estos relatos son espejos con los cuales la gente puede identificarse y encontrar una manera heroica de darle un nuevo giro a su historia.

Si en efecto, los problemas son la base del desarrollo de la ciencia, la tecnología y el arte, tenemos como colombianos una oportunidad histórica única de consolidar una respuesta original, pujante y efectiva, que nos permita renacer con una identidad renovada.

LA PROPUESTA:

"Solo es posible avanzar cuando se mira lejos.
Solo cabe progresar cuando se piensa en grande".

Reinhold Messner

A continuación se enuncian algunos de los componentes que podría incluir la propuesta:

I. Primer Componente: “Las nuevas mil y una noches para Colombia”. Busca aprovechar la enorme influencia de la televisión en los niños, (incluidos el niño y la niña *interna* que hay en cada adulto) para realizar un proyecto de amplia cobertura, tendiente a estimular la creatividad y a sanear el inconsciente colectivo. Para ello se ha elegido el recurso de los cuentos de hadas, –un recurso extraordinario para contactarnos con el mundo de la Fecundidad en el que todo es posible–, con el fin de promover un trabajo participativo e interactivo que les brinde otros imaginarios en los cuales la vida, el juego, la imaginación y los sueños les permitan sentirse actores de su propia vida y mirar de otra manera las posibilidades de su entorno.

El lenguaje simbólico y creativo propio de los cuentos de hadas tiene un impacto enorme y directo en la manera como construimos nuestros guiones

vitales. Mediante los procesos de identificación con los personajes de los relatos y de las múltiples vías de resolución de los conflictos vitales se descubre que es posible intentar en nuestra propia vida la exploración de otros finales posibles, con lo cual puede darse un proceso de “remitologización”, el cual significa la posibilidad de enriquecer o cambiar el guión o mito principal a través del cual hemos construido nuestra historia personal o social (literalmente se busca cambiar el mito fanático y destructivo que nos posee). En efecto, a partir del descubrimiento de que hay diversos modelos de realización humana, aprendemos a ser respetuosos de la diferencia y desarrollamos la conciencia de poder ser los actores de nuestro propio relato vital, atreviéndonos a cambiar el curso de la historia.

Los cuentos de hadas, además de su valor artístico, tienen según Tolkien²⁰ otros valores adicionales: promueven la Fantasía, la Renovación, la Evasión y el Consuelo; de todas estas funciones, nos dice el autor, “por regla general necesitan más los adultos que los niños.” Todas ellas están desacreditadas en el mundo pragmático y supuestamente objetivo al que dotamos de tanta importancia. Sin embargo, Tolkien hace una elocuente y hermosísima defensa de estas cuatro funciones, rescatando su inmenso valor y fuerza.

Según él, “La **Fantasía** aspira a igualar el buen arte de los Elfos, el Encantamiento, y cuando lo logra es la manifestación del arte humano que más se le aproxima”, lo cual la convierte en energía transformadora. El mundo de los cuentos de hadas dota de nueva vida a lo conocido, ayudándonos a mirarlo de otra manera... “con la creación de Pegaso se ennoblecieron los caballos; en los Árboles del Sol y la Luna se manifiestan gloriosos el tronco y las raíces, la flor y el fruto”.²¹ Esta mirada renovada y renovadora obviamente cobija a todos los protagonistas del relato, pero especialmente al héroe o a la heroína, quienes usualmente carecen de recursos pero están armados de la adhesión ferviente a un sueño, el cual les permite abrir todas las puertas necesarias para su realización.

En cuanto a la **Evasión**, ésta es “...evidentemente muy práctica por regla general y puede resultar heroica en la Vida Real.... ¿Por qué ha de despreciarse a la persona que, estando en prisión, intenta fugarse y regresar a casa? Y en caso de no lograrlo, ¿por qué ha de despreciársela si piensa y

²⁰ J.R.R. Tolkien “Árbol y hoja y el poema Mitopoeia”. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1.994.

²¹ *Ibid.*

habla de otros temas que no sean carceleros y rejas?” ¡Nuestra salud mental requiere con urgencia antídotos efectivos para el exceso de realismo que está debilitando nuestro espíritu!

En cuanto a la función de **Consuelo**, Tolkien plantea que si la Tragedia es la auténtica forma del Teatro y su misión más elevada, lo opuesto es también cierto en el cuento de hadas: *su misión es la afirmación del Consuelo del Final Feliz*.

“Ya que no tenemos un término que denote esta oposición la llamaré *Eucatástrofe*. La Eucatástrofe es la verdadera manifestación del cuento de hadas y su más elevada misión. Ahora bien, el consuelo de estos cuentos, la alegría de un final feliz, o más acertadamente, de la *buena catástrofe*, el repentino y gozoso ‘giro’ (pues ninguno de ellos tiene auténtico final), toda esta dicha, que es una de las cosas que los cuentos pueden conseguir extraordinariamente bien, no se fundamenta ni en la evasión ni en la huida. En el mundo de los cuentos de hadas (o de la fantasía) hay una gracia súbita y milagrosa con la que ya nunca se puede volver a contar. No niegan la existencia de la *discatástrofe*, de la tristeza y el fracaso, pues la posibilidad de ambos se hace necesaria para el gozo de la liberación; rechazan, tras numerosas pruebas, si se quiere, la completa derrota final y son por tanto, *evangelium*, ya que proporcionan una fugaz visión del Gozo, Gozo que los límites de este mundo no encierran y que es penetrante como el sufrimiento mismo”.²²

Este Escenario prodigioso que suministran los cuentos de hadas nos permite igualmente mirar nuestras sombras y luces en el espejo de los cuentos: reconocer que, de manera similar a lo que ocurre en los sueños, éstos y aquellos reflejan la complejidad de nuestra vida, en la cual conviven magos y hechiceros, héroes y villanos, y que corresponde al héroe o a la heroína del relato deshacer los entuertos, amar a la bestia para salvar a la bella, emprender viajes a otros mundos para regresar renovados a descubrir aquello que tanto ansiábamos y que no podemos encontrar sino retornando a casa.

Este proyecto realmente está dirigido al niño y a la niña internos de todos los colombianos, pues si resarciéramos el núcleo de integridad y confianza asociado a la inocencia, y aprendiéramos a administrar efectivamente los

²² Tolkien. *Ibid.*

valores de los que habla Tolkien: Fantasía, Renovación, Evasión y Consuelo, muy probablemente estaríamos en condiciones de escribir un final feliz para esta *noche oscura del alma* que vive nuestro pueblo.

El por qué de la propuesta:

"Es posible sucumbir al "delirio de insignificancia" de nuestra época, o afirmar nuestras vidas todos los días y al hacerlo, transformar nuestros mundos. La responsabilidad implícita en este conocimiento es el legado de todos los héroes que nos precedieron. El futuro que enfrentamos puede ser una pesadilla o un milagro: la elección está en nosotros".

Carol Pearson

- 1) **Si** cuidamos del niño interno, se conservará el núcleo de Inocencia necesario para que la vida se imponga sobre la muerte en nuestro país.
- 2) **Si** cuidamos el derecho de nuestros niños al juego, a la imaginación y a la alegría, no tendrán que sentirse obligados a madurar prematuramente.
- 3) **Si** generamos un entorno de magia y belleza, los relatos mostrarán que hay una posibilidad nueva, más allá de la crudeza de las historias de guerra cruenta que asaltan nuestro territorio diariamente e irrumpen en los hogares a través de los medios.
- 4) **Si** logramos que la voz de la vida, la esperanza y la creatividad se escuchen más fuerte que las de la metralla, el temor y el llanto, estaremos alimentando de una nueva forma el *paisaje interior* de las familias.
- 5) **Si** alimentamos el árbol de cuentos podremos construir juntos una gran historia para Colombia.
- 6) **Si** defendemos el derecho a jugar, a cantar y a soñar de nuestros niños, estaremos sembrando una verdadera promesa de paz para los Colombianos.
- 7) **Si** honramos y respetamos nuestra propia travesía nos comprometeremos a encontrarle un nuevo curso.
- 8) **Si...** (aquí el lector puede proponer su propio argumento)

Programa de T.V.: se trata de una estrategia sencilla pero poderosa: utilizar el poder de seducción de la televisión para que una voz persuasiva llegue en la noche a los hogares de los niños y los invite a internarse en el mundo de la magia y de las historias, como oyentes y como protagonistas.

Convertir el territorio nacional en un territorio de imaginación, cuentos y creatividad para transformar nuestros imaginarios personales y colectivos.

Realizar un programa de cuentos con una frecuencia semanal de media hora, utilizando un formato similar al desarrollado por Manuel Barrios de la Televisión de Barcelona, en el Programa “Una mano de cuentos”, el cual ha obtenido una positiva recepción de la audiencia infantil. Mientras una voz en off relata un cuento, un artista le va dando realidad a las imágenes del cuento a través de sus manos con diversos recursos plásticos y a la vez se alienta al niño para que exprese su creatividad realizando en casa sus propios dibujos.

El Programa que se propone implica romper los esquemas vigentes y en todo caso convertirse en un espacio versátil en el que a partir de una nueva combinación del relato, la música, los cuentos, el dramatizado y la animación, se propicie un interjuego de luces y sombras articulado por el lenguaje simbólico.

En una primera fase se utilizarán cuentos seleccionados por el equipo conductor y se realizará una campaña para promover la participación de los niños; (al final se incluye a manera de muestra uno de los cuentos que se usarían en el programa) contando con un grupo de profesionales de las ciencias sociales, guionistas y artistas para que haga un análisis de contenidos que a la vez alimente y nutra los contenidos del programa.

Posteriormente se podrían hacer convocatorias y concursos para estimular la expresión propia de artistas nacionales.

Ideas complementarias:

Crear una red de intercambio de cuentos hechos por los niños que permita aprovechar recursos como internet para que haya un enriquecimiento productivo de escenarios...

Enfatizar en el programa la identificación del niño con las diversas facetas del inconsciente colectivo descritas en este documento, las cuales son

estructuras constitutivas de nuestra identidad, a partir de las cuales estructuramos nuestros guiones vitales.

Seleccionar los cuentos favoritos de los niños y junto con los cuentos premiados, realizar una publicación en alianza con una editorial.

Nuestros sueños no solo son nuestros sino provienen de un sueño mayor que la vida tiene reservado para nosotros en virtud del cual pone a nuestro alcance los aliados necesarios para abrir las puertas de la Fecundidad y permitirnos llevarlos a cabo. Si por coincidencia este documento llegó a sus manos, esperamos con ansia sus ideas, aportes, contactos y sugerencias para ayudarnos a hacerlo realidad¹.

Fátima, la Hilandera y la Tienda **

Una vez, en una región del más lejano occidente, vivía una joven llamada Fátima. Era la hija de un próspero hilandero. Un día su padre le dijo: "Ven, hija: haremos una travesía, pues tengo negocios que hacer en las islas del mar mediterráneo, tal vez tú encuentres a un joven atractivo, de buena posición, que podrías tomar por esposo."

Se pusieron en camino y viajaron de isla en isla, el padre haciendo sus negocios, mientras Fátima soñaba con el esposo que pronto podría ser suyo. Pero un día, cuando estaban camino a Creta, se levantó una tormenta y el barco naufragó. Fátima, semiconsciente, fue arrojada a una playa cercana a Alejandría. Su padre había muerto y ella quedó totalmente desamparada.

Podía recordar sólo vagamente su vida hasta entonces ya que la experiencia del naufragio y el haber estado expuesta a las inclemencias del mar la habían dejado completamente exhausta.

Mientras vagaba por la arena una familia de tejedores la encontró. A pesar de ser pobres la llevaron a su humilde casa y le enseñaron su oficio. De esta manera ella inició una segunda vida y en el lapso de uno o dos años volvió a ser feliz, habiéndose reconciliado con su suerte. Pero un día, estando en la playa, una banda de mercaderes de esclavos desembarcó y se la llevó junto con otros cautivos.

A pesar de lamentarse amargamente de su suerte no encontró ninguna compasión de parte de ellos, quienes la llevaron a Estambul y la vendieron como esclava.

* Este es un ejemplo del tipo de cuentos que se emplearán, de los cuales se harán adaptaciones televisivas.

Por segunda vez su mundo se había derrumbado. Ahora bien, sucedió que en el mercado había pocos compradores. Uno de ellos era un hombre que buscaba esclavos para trabajar en su aserradero donde fabricaba mástiles para barcos. Cuando vio el abatimiento de la pobre Fátima decidió comprarla, pensando que de este modo, al menos, podría ofrecerle una vida un poco mejor que la que habría de recibir de otro comprador. Llevó a Fátima a su hogar con la intención de hacer de ella una sirvienta para su esposa. Pero cuando llegó a su casa se enteró de que había perdido todo su dinero al ser capturado un cargamento por piratas. No podía afrontar los gastos que le ocasionaba el tener trabajadores, de modo que él, Fátima y su mujer quedaron solos para llevar a cabo la pesada tarea de fabricar mástiles.

Fátima, agradecida a su empleador por haberla rescatado, trabajó tan duramente y tan bien que él le dio la libertad y ella llegó a ser su ayudante de confianza. Fue así como llegó a ser relativamente feliz en su tercera profesión.

Un día él le dijo: "Fátima, quiero que vayas a Java, como mi agente, con un cargamento de mástiles; asegúrate de venderlos con provecho."

Ella se puso en camino, pero cuando el barco estuvo frente a la costa china un tifón lo hizo naufragar y, una vez más, se vio arrojada a la playa de un país desconocido. Otra vez lloró amargamente, porque sentía que en su vida nada sucedía de acuerdo con sus expectativas. Siempre que las cosas parecían andar bien, algo ocurría, destruyendo todas sus esperanzas.

"¿Por qué será", exclamó por tercera vez, "que siempre que intento hacer algo ello se malogra? ¿Por qué deben ocurrirme tantas desgracias?". Pero no hubo respuesta. De manera que se levantó de la arena y se encaminó tierra adentro.

Ahora bien, sucedía que nadie en China había oído hablar de Fátima ni sabía nada de sus problemas. Pero existía la leyenda de que un día llegaría allí cierta mujer extranjera capaz de hacer una tienda para el Emperador. Y puesto que en aquel entonces en China no existía nadie que pudiera hacer tiendas, todo el mundo esperaba el cumplimiento de aquella predicción con la más vivida expectativa.

A fin de estar seguros de que esta extranjera, al llegar, no pasara inadvertida, los sucesivos emperadores de China solían mandar heraldos una vez por año a todas las ciudades y a todas las aldeas del país pidiendo que cada mujer extranjera fuera llevada a la corte.

Fue justamente en una de esas ocasiones cuando Fátima, agotada, llegó a una ciudad costera de China. La gente del lugar habló con ella por medio de un intérprete explicándole que tenía que ir a ver al Emperador.

"Señora", dijo el Emperador cuando Fátima fue llevada ante él, "¿Sabéis fabricar una tienda?"

"Creo que sí", dijo Fátima.

Pidió sogas pero no las había. De modo que, recordando sus tiempos de hilandera recogió lino y fabricó las cuerdas. Luego pidió una tela fuerte, pero los chinos no tenían la clase que ella necesitaba. Entonces, utilizando sus experiencias con los tejedores de Alejandría, fabricó una tela resistente para hacer tiendas.

Luego vio que necesitaba parantes para la tienda pero no existían en el país. Entonces Fátima, recordando cómo había sido enseñada por el fabricante de mástiles en Estambul, hábilmente hizo unos sólidos parantes. Cuando éstos estuvieron listos se devanó los sesos tratando de recordar todas las tiendas que había visto en sus viajes; y he aquí que una tienda fue construida.

Cuando esta maravilla fue mostrada al Emperador de China, él ofreció a Fátima dar cabal cumplimiento a cualquier deseo que ella expresara. Ella eligió establecerse en China donde se casó con un atractivo príncipe, y donde, rodeada por sus hijos, vivió muy feliz hasta el fin de sus días”.

II. Segundo componente: nuevas formas de intervención: se busca ser innovadores en la forma de acercar esta llamada a los lugares más recónditos de manera que nadie sea excluido y que al contrario, encuentre en esta propuesta un gran espejo para mirarse, descubrirse y reinventarse.

Investigación de historias y relatos de diversa índole que puedan ser contados a través de animación, cortometrajes, libros o internet las cuales presentarían las múltiples facetas de los arquetipos, con casos, situaciones y personas que los representan de manera luminosa.

Como se ha descrito, el abordaje simbólico propicia una comunicación con la audiencia que puede ser una alternativa a la forma maniquea como el paradigma vigente divide el mundo entre buenos y malos, lo cual, dicho sea de paso, ha reforzado la tendencia a proyectar en el otro el mal y la sombra, en lugar de reconocerlos como posibilidad en cada ser humano.

A diferencia del lenguaje vigente, que se limita a mostrar la realidad con una supuesta objetividad y un crudo realismo, a través de los cuales las más de las veces lo que se obtiene es reforzar la idea de un determinismo fatalista, el lenguaje simbólico plantea la posibilidad de tejer nuevamente la esperanza a partir de lo que podríamos llamar el "realismo simbólico", el cual implica partir de nuestra verdad y nuestra realidad, para encontrar salidas nuevas que impliquen una inmersión en las profundidades de nuestro ser posible, más allá de las limitaciones vigentes.

Desde estos espacios podría promoverse una interacción comunicativa con la audiencia: vía telefónica, cartas, correo electrónico, para involucrar su retroalimentación en el contenido de los guiones y de la producción para potenciar su impacto.

Talleres y sesiones de narración con distintos sectores de la comunidad, en particular con aquellos más afectados por el conflicto y los problemas más álgidos del país. Estos talleres permitirán, por un lado, recoger historias contadas por los propios implicados, y por otro, proveer herramientas narrativas que conviertan esas historias en mensajes eficaces para compartir con el resto de la comunidad. Las herramientas narrativas incluirán el componente audiovisual, teniendo como objetivo llevar algunas de las historias recogidas a la pantalla, a través de distintas técnicas y formatos. El medio audiovisual es de particular interés, pues implica trabajo en equipo y posibilita el desarrollo de múltiples habilidades, así como la integración de la comunidad en torno a proyectos comunes. Los procesos serán acompañados y asesorados por profesionales de la producción audiovisual, quienes posibilitarán la asimilación de las competencias narrativas y técnicas en la población. En una versión audiovisual de la *investigación-acción-participativa*, estos talleres reunirán a la comunidad, a los investigadores, facilitadores y demás miembros de los equipos de trabajo, en proyectos comunes con resultados concretos. La comunidad se verá narrada en la pantalla, en la radio o en cualquier otro medio, pero narrada por ella misma, participando como sujeto de su historia y trabajando en equipo con los profesionales de medios.

Versiones o adaptaciones de las historias de una comunidad por parte de profesionales del medio audiovisual. En un formato semi-documental, semi-narrativo, distintos directores de cine y televisión, llevarán a la pantalla historias tomadas directamente de los testimonios de sus protagonistas, a través de distintos recursos. Estos realizadores tienen toda la libertad para interpretar o adaptar las historias en la pantalla, a través de distintas técnicas y formatos, pero deberán respetar o incluir de alguna manera el testimonio real, directo, del narrador original de la historia, incluso el registro directo y natural de su voz. Así, el componente espontáneo del acto de contar anécdotas e historias se mantiene, pero es potenciado con la eficacia visual de los profesionales del medio. En este punto hay una total libertad de experimentación por parte de los realizadores, de modo que los resultados obtenidos no tienen por qué circular necesariamente por canales televisivos

tradicionales, sino que pueden entrar a muestras de video en museos y exposiciones, o en festivales de cine y otros medios de comunicación alternativa.

Canciones, discografías, festivales

La música es uno de los lenguajes que más toca el corazón de la gente, y también un medio ideal para narrar historias. Todo lo dicho anteriormente con respecto al medio audiovisual se puede aplicar aquí para proyectos de cancioneros, grabación de discos y canciones que comuniquen las historias de la comunidad, sus tristezas y alegrías. Talleres de creación con la propia gente, por un lado, y adaptaciones e interpretaciones de las historias por parte de artistas y compositores profesionales, por la otra. Retroalimentación continua, apertura de los micrófonos, las cámaras, las páginas, al tapiz multicolor del tejido social. (Véase la experiencia llevada a cabo en Colombia con los cantantes de buses y busetas, o con cantantes callejeros). Colombia es un país de copleros y poetas, de improvisadores y cuenteros espontáneos. Todo esto puede ser aprovechado y potenciado.

Libro "Una Llamada General", profusamente ilustrado, desarrollaría esta propuesta de manera tal que llegara al público general.

La propuesta implica romper los esquemas vigentes y requiere un formato versátil en el que a partir de una nueva combinación del relato, la música, los cuentos, el dramatizado y la animación, se propiciara un interjuego de luces y sombras articulado por el lenguaje simbólico.

El reto no es fácil; implica tener la capacidad de perderse con confianza, de apostarle a lo nuevo y de aprovechar la coyuntura del nuevo siglo para innovar en lo fundamental: despojarnos del sinsentido y la repetición para trazar caminos de redención con coraje, imaginación y gracia.

En esta búsqueda de nuevas formas de comunicación los rituales y las celebraciones juegan un papel muy importante.

Los rituales constituyen una manera privilegiada de devolverle el carácter sagrado a muchas prácticas cotidianas que la sociedad de consumo ha desprovisto de significado, como por ejemplo los matrimonios y celebraciones de distinta índole que se convierten en una "danza de los millones" y una oda a la fatuidad, olvidando el carácter de ritos de pasaje

que nos ayudan a afirmar los cambios en nuestra identidad, a celebrar la vida y a enfrentar los retos que la vida nunca deja de plantearnos.

Las culturas indígenas tienen una sensibilidad especial para integrar diversos rituales a su relación con la naturaleza, a su conexión con lo sagrado y a la posibilidad de invocar y ofrendar.

Dhyani Ywahoo en su libro "Voces de nuestros antepasados" plantea uno muy bello y especial que realizan los indios cherokees periódicamente: "El Ayuno de Negatividad", cuya finalidad es limpiar el alma de todas las impurezas de la actitud negativa en la que frecuentemente caemos ante los retos de la existencia. El día que realizan tan peculiar ayuno, no importa qué pase, no le dan cabida a ningún pensamiento negativo; antes bien se esfuerzan por descubrir en él la lección que la vida quiere darles. A cualquier evento negativo, le buscan el lado amable, positivo, para descubrir cuál es el reto oculto tras la dificultad...

En nuestro país los indios macuno plantean que, cuando tenemos un problema, la solución al mismo se encuentra en el círculo que podemos trazar con nuestros brazos extendidos. Y si el problema es muy grave, habrá que buscar dentro de nosotros, pues la respuesta surgirá solamente de nuestro corazón. ¡Qué hermosa sabiduría se encuentra detrás de este concepto-mandala!

Sam Keen en un maravilloso libro "Himnos a un Dios desconocido" propone un conjunto de rituales tendientes a integrar lo sagrado a la cotidianidad para mantenernos en contacto con nuestra alma. Uno de ellos me parece especialmente interesante, por el cambio de percepción que conlleva hacia nuestros prójimos. El lo denomina: "Los desconocidos: ángeles y maestros disfrazados".

A continuación, la invitación del ritual en palabras del autor:

"Empiece cada jornada con la idea de que los acontecimientos del día pueden contener un mensaje clandestino dirigido personalmente a usted. Espere augurios, epifanías, bendiciones casuales y maestros que, sin saberlo, le hablan de su condición.

Reencuadre la experiencia de tratar con desconocidos como si toda persona fuera un ser sagrado. En las culturas hindú y budista es costumbre, al encontrarse con otra persona, unir las manos en ademán de oración, pronunciar el saludo: Namasté, e inclinarse ante la divinidad que hay dentro de ella".

Si en verdad acogiéramos esta invitación, muy seguramente dejaríamos atrás muchos prejuicios, películas fijas acerca de los demás que la mayoría de las veces son un pobre reflejo de nuestras propias limitaciones.

Un ejemplo de ritual para Colombia podría ser "**El Lunes del desarme mental**". ¿En qué consistiría?

Antes que nada, en despertar con la intención firme de tomar conciencia de los antagonismos y batallas mentales que libramos día a día; en el tráfico, cuando conducimos o nos dirigimos al trabajo; en la oficina; con nuestra familia, vecinos, clientes, todas las cuales no hacen más que debilitar y desgastar a nuestro guerrero interno y adicionalmente configuran un clima de pesadez, prevención y desánimo.

El mayor logro de este ritual realizado con constancia sería el que muy probablemente dejaríamos de ver la paja en el ojo ajeno para empezar a verla en el propio. Además, podríamos aprender unos de otros mediante programas de radio y televisión o vía internet, en los cuales se comparta para qué ha servido, cómo lo han hecho en diferentes ciudades... de esta manera empezaríamos a asumir que la paz es responsabilidad de todos. En nuestro país existen diversidad de proyectos en curso y la idea es potencializarlos y enriquecerlos con propuestas provenientes de todos los ámbitos del territorio nacional.

Los locutores compartirían sus experiencias mostrando así una cara más amable y cercana, buscarían frases inspiradoras, slogans y a través del correo electrónico intercambiaríamos mensajes de tolerancia y convivencia, **porque la paz es posible.**

El diseño de los rituales más convenientes estaría ligado al despertar de los arquetipos faltantes y a la transformación de aquellos cuya presencia es sombría. En Bogotá el ex alcalde Antanas Mockus lideró exitosamente una serie de rituales y propuestas para la convivencia ciudadana que fueron acogidas positivamente por la ciudadanía y contribuyeron a cambiar la actitud de los bogotanos hacia la capital, lo cual demuestra que si se planean actividades que tengan significado y sean cuidadosamente planeadas, las personas responden. Muchos grupos de mujeres, estudiantes y trabajadores han liderado diferentes proyectos en torno a la paz y la idea sería articular propuestas y aprender de la experiencia.

III. Tercer componente: Creasis: cómo ponerle creatividad a la crisis²³ en espacios de participación organizacional y comunitario: Es bien sabido que el lenguaje crea realidades, por lo cual, la cultura de la queja que impera en el país como consecuencia de la prolongada crisis que estamos viviendo, conduce a un desempoderamiento personal y colectivo que puede ser más grave que la misma crisis.

Las crisis implican el ser sacados de la zona cómoda por eventos sobre los cuales usualmente no tenemos control, lo cual a la vez que plantea peligros y amenazas, irrumpe como una fuerza renovadora y movilizadora de lo existente, siempre y cuando estemos atentos a descifrar su llamada.

Las crisis se presentan cuando nuestros entornos cambian, generalmente sin que lo busquemos intencionalmente, planteando reordenamientos de muy diversa índole, por lo cual generan desgaste de energía, preocupación y temor y la tan recomendada "actitud mental positiva" puede ser un paliativo inicial, pero conlleva riesgos que es preciso comprender y evitar.

Por ello es importante reconocer que estamos en crisis, y que no es "haciendo más de lo mismo" como podemos enfrentarla, sino más bien agudizando la mirada para aprender a ver la otra cara de la moneda; esto es, encontrar las oportunidades, descubrir los desafíos que nos plantea y redefinir y reorientar las estrategias que nos dieron éxito en el pasado, o crear unas nuevas, que respondan a la especificidad de la situación.

La propuesta es organizar diferentes tipos de espacios de encuentro interpersonal con sujetos inmersos en situaciones de crisis como desempleo, secuelas de la violencia y organizar talleres, encuentros, foros encaminados a buscarle un cauce constructivo a la orfandad, con el apoyo de diversas entidades que aporten recursos de diversa índole, suministrando herramientas prácticas como solución creativa de problemas, gestión de proyectos, desarrollo del espíritu emprendedor, manejo creativo del conflicto, entre otros. Un componente esencial de esta propuesta serían los talleres para re-escribir la vida, en los cuales se incluirían relatos, escritura creativa, ejercicios de auto-conocimiento y creación colectiva encaminados a diseñar un nuevo final para las historias de los participantes. La autora de este documento ha realizado conferencias y talleres con grupos similares a

²³ Graciela Aldana de Conde "Creasis: cómo enfrentar las crisis con creatividad". Universidad Santiago de Compostela. 2.000. En este artículo la autora propone siete claves para enfrentar creativamente las crisis, así como numerosos ejemplos de crisis enfrentadas exitosamente.

los que se podrían organizar con resultados muy positivos para los participantes.

Me gustaría tener la oportunidad de compartir y ampliar mejor esta propuesta, con todos aquellos que independientemente de su situación actual, no han perdido la capacidad de soñar, pues este momento de nuestra historia nos brinda la posibilidad de liderar una alternativa diferente que ayude un tanto a los colombianos a transmutar la tristeza en esperanza y la muerte en renacimiento, pues como dice el psicólogo Pichón Riviere: "Para salir de la melancolía nada mejor que entrar en la tarea".

Para darle viabilidad a esta propuesta se requiere conformar un equipo que tenga tiempo dedicado al desarrollo y diseño así como a la implementación y evaluación de la misma. Existen fuentes de conocimiento y expertos dispuestos a hacerla realidad, por lo cual la siguiente fase requiere búsqueda de recursos económicos que la hagan viable. Si esta propuesta funciona para Colombia, podría aplicarse en otros países latinoamericanos que viven experiencias similares.

Esta propuesta busca aunar esfuerzos para hacerla viable y para que llegue a cada rincón del país y a cada colombiano sin distinciones de ninguna índole. Si le interesa responder a esta "llamada" y contribuir a enriquecer esta propuesta con enfoques, relatos, ideas, contactos, recursos y sugerencias, favor dirigirse a:

Creatividad e Innovación. Graciela Aldana y cía.
Cra 9a. No. 47-52. Oficina 701. Bogotá, Colombia.
Teléfono: 2-87-01-15
Telefax: 3-40-59-46
gracielaaldana@creatividadinnovacion.com
unallamadageneral@yahoo.com
graciela.aldana@gmail.com

Bogotá, Septiembre 9 del 2.004
DÍA DE LA FECUNDIDAD

INDICE

I PARTE: Una llamada general

Introducción	1
Origen de esta llamada	3
Los arquetipos y el inconsciente colectivo	7
La sombra y la luz	9

Arquetipos activos en Colombia

- El Arquetipo del Huérfano	11
- El Arquetipo del Destructor	13
-El Arquetipo del Guerrero	15

Arquetipos a despertar en Colombia

Arquetipo del Amante	18
Arquetipo del Gobernante	20
Arquetipo del Mago	22
La remitologización de nuestra historia	24

II PARTE: Las nuevas mil y una noches para Colombia

La terapia social

Guión para re-escribir la vida en Colombia	31
El cambio milagroso	32
La propuesta	37
Primer Componente: Programa de televisión	37
Segundo componente: Nuevas formas de intervención	44
Tercer componente: Creasis	48